



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 5 N° 70

JUNIO - 2023



LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Con las oraciones diarias de cada día y la solemnidad de Corpus Christi.



MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

JUNIO 2023
CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 5, Número 70

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Daniel Ortiz Torres - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac. - **PORTADA:** La Santísima Trinidad, Siglo XVII. Óleo sobre lienzo, atribuido a Francisco Caro, expuesto en el Museo del Prado.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Cincuentena Pascual:

1. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté siempre con ustedes.

2. Bendito sea Dios, que en su gran misericordia nos hizo renacer por la Resurrección de Jesucristo; que su gracia salvadora esté siempre con ustedes.

3. Hemos resucitado con Jesús; que la esperanza de ser glorificados con él acreciente nuestra alegría y esté siempre con ustedes.

4. Que el gozo y la paz de nuestro Buen Pastor resucitado estén siempre con todos ustedes.

5. Jesús resucitado vive entre nosotros. Que su presencia salvadora nos anime en este tiempo pascual y permanezca con cada uno de ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA *(Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria).*

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado "de los Apóstoles".

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres. Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I *Restauración universal en Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que

en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: Santo, Santo, Santo ...

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y sus Obispo Auxiliares Pedro y Mario, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padre nuestro...**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien: Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien: En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

O bien: En el Espíritu de Cristo resucitado, dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN. *El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.*

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN. *Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.*

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

O bien, especialmente en los domingos de Pascua:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.

1 de Junio

JUEVES DESPUÉS DE PENTECOSTÉS JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. p. 756 - 758 (741 - 743) / Lecc. II, pp. 1074 - 1076 y 1078.

Fiesta - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Heb 7, 24

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Él fue traspasado por nuestros crímenes.

Del libro del profeta Isaías: 52, 13 — 53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador,

enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartiré despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. *Aquí estoy, para hacer tu voluntad.*

Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 42, 1

R/. *Aleluya, aleluya.*

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. **R/.**

EVANGELIO

Hagan esto en memoria mía.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 22, 14–20

En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: “Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino

de Dios”. Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vida hasta que venga el Reino de Dios”.

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: “Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El calendario litúrgico trae hoy la Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, por este motivo, en este día, suspendemos la lectura del evangelio según San Marcos, para leer la lectura correspondiente a dicha Fiesta. Esta fiesta de Jesús sacerdote se coloca en un jueves, por ser ese el día en que Él celebró la “última cena”. De hecho, el relato que leemos hoy es la última cena según San Lucas; en él se nos muestra como el Señor le da un sentido sacrificial a la cena pascual que celebra y a los acontecimientos que se aproximan como son su muerte y resurrección, acontecimientos que permitirán la irrupción del Reino de Dios. Jesús tiene plena conciencia del valor sacrificial de su muerte, ya que él es el que se entrega como ofrenda perfecta, significando su sacrificio en el Pan y el Vino que se convierten en su Cuerpo y su Sangre; Cuerpo entregado por los suyos y Sangre derramada por los suyos, Sangre que sella la nueva y definitiva alianza entre Dios y la humanidad. Este sacrificio del Señor, que se realiza una sola vez y es válido para siempre, es lo que transforma a Jesús, el hijo de María y José, en el Sumo y Eterno Sacerdote, único mediador entre Dios y los seres humanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia. En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor. Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Sean que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Ángel Barahona Zapata

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Pbro. Guillermo Augusto de Jesús Romero Sabido

2 de Junio

VIERNES VIII DEL TIEMPO ORDINARIO MISA VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN

MR. pp. 1177 - 1179 (1168 - 1169) / Lecc. II, pp. 386 - 390.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Nuestros padres fueron hombres ilustres y su gloria jamás se extinguirá.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 44, 1. 9-13

Hagamos el elogio de aquellos hombres ilustres que fueron nuestros padres. Hay hombres de los que no se conserva memoria: murieron, y es como si no hubieran existido; vivieron, y es como si no hubieran vivido ni dejado descendencia.

¡Qué diferentes fueron aquellos hombres de bien! Sus méritos jamás se han olvidado; han dejado una posteridad que los prolonga

y su herencia pasa de hijos a nietos.

Su linaje permanece fiel a la alianza del Señor. Para siempre existirá su descendencia y su gloria jamás se extinguirá.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R/. *El Señor es amigo de su pueblo.*

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrense Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R/. *Aleluya, aleluya.*

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

Mi casa será casa de oración para todos los pueblos. – Tengan fe en Dios.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 11, 11 - 26

Después de haber sido aclamado por la multitud, Jesús entró en Jerusalén, fue al templo y miró todo lo que en él sucedía; pero como ya era tarde, se marchó a Betania con los Doce.

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, sintió hambre. Viendo a lo lejos una higuera con hojas, Jesús se acercó a ver si encontraba higos; pero al llegar, sólo encontró hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces le dijo a la higuera: “Que nunca jamás coma nadie frutos de ti”. Y sus discípulos lo estaban oyendo.

Cuando llegaron a Jerusalén, entró en el templo y se puso a arrojar de ahí a los que vendían y compraban; volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas; y no dejaba que nadie cruzara por el templo cargando cosas. Luego se puso a enseñar a la gente, diciéndoles: “¿Acaso no está escrito: Mi casa será casa de oración para todos los pueblos? Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones”.

Los sumos sacerdotes y los escribas se enteraron de esto y

buscaban la forma de matarlo; pero le tenían miedo, porque todo el mundo estaba asombrado de sus enseñanzas. Cuando atardeció, Jesús y los suyos salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, cuando pasaban junto a la higuera, vieron que estaba seca hasta la raíz. Pedro cayó en la cuenta y le dijo a Jesús: “Maestro, mira: la higuera que maldijiste se secó”.

Jesús les dijo entonces: “Tengan fe en Dios; les aseguro que si uno le dice a este monte: ‘Quítate de ahí y arrójate al mar’, sin dudar en su corazón y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo: Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán. Y cuando se pongan a orar, perdonen lo que tengan contra otros, para que también el Padre, que está en el cielo, les perdone a ustedes sus ofensas; porque si ustedes no perdonan, tampoco el Padre, que está en el cielo, les perdonará a ustedes sus ofensas”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En este pasaje del evangelio, Cristo muestra su amor al Padre, busca darle siempre el primer lugar en su vida. Para estar con Dios es necesario darle el lugar que le corresponde, pues si no fuera por Él, no sería posible nada de lo que ahora vemos y sentimos. Cristo nos muestra la importancia de poner a Dios en el centro, de estar unidos a Él, y la forma de estar unidos es vivir con fe en cada momento de nuestra vida. Cuando vivimos cada día así, dejamos entrar a Dios en nuestra burbuja para transformarnos en sus hijos muy amados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p. 1178 (1168 - 1169).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

O bien: Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Santos Marcelino y Pedro, Mártires. Memoria opcional, rojo. Si se elige celebrar la memoria: del Común de mártires: para varios mártires, p. 2169.

(† 304) Fueron sacrificados en la persecución de Diocleciano. Les obligaron a cavar sus sepulturas con sus propias manos. Ellos lo hicieron, llenos de alegría. Sus nombres figuran en el Canon romano y sus reliquias se veneran en la Vía Lambicana.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progreseemos y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Guillermo Loria Vidal - Pbro. Luis Miguel Polanco Chan - Pbro. Ricardo Alejandro Sabido Fernández

3 de Junio

SÁBADO SANTOS CARLOS LWANGA Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

MR. pp. 761 - 762 (747 - 748) / Lecc. II, pp. 390 - 393.

Memoria - Rojo

La historia de los 22 mártires de Uganda († 1885-1887) hace revivir las Actas de los Mártires de los primeros siglos. Muchos de ellos acababan de convertirse al cristianismo. Cuatro fueron bautizados por Carlos Lwanga inmediatamente antes de ser martirizados. La mayor parte de ellos fueron quemados vivos y decapitados en Namugongo. Su edad oscilaba entre los 16 y los 24 años, pero el más pequeño, Kizito, tenía sólo 13 años.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 3, 6-7.9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Le doy gracias al que me ha concedido sabiduría.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 51, 17–27

Te doy gracias y te alabo, Señor, y bendeciré tu nombre para siempre.

Desde mi adolescencia, antes de que pudiera pervertirme, decidí buscar abiertamente la sabiduría. En el templo se la pedí al Señor y hasta el fin de mis días la seguiré buscando. Dio su flor y maduró, como racimo de uvas, y mi corazón puso en ella su alegría.

Mi pie avanzó por el camino recto, pues desde mi juventud seguí sus huellas; tan pronto como le presté oídos, la recibí y obtuve una gran instrucción. La sabiduría me ha hecho progresar, por eso glorificaré al que me la concedió.

Decidí ponerla en práctica, busqué arduosamente el bien y no quedé defraudado. Luché por ella con toda mi alma, cumpliendo cuidadosamente la ley.

Levanté mis brazos hacia el cielo y deploré conocerla tan poco. Concentré en ella mis anhelos y con un corazón puro la poseí. Desde el principio ella me conquistó, por eso jamás la abandonaré. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Col 3, 16a. 17c

R/. Aleluya, aleluya.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente. Háganlo todo dando gracias a Dios Padre, por medio de Cristo. **R/.**

EVANGELIO

¿Con qué autoridad haces todo esto?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 11, 27–33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron de nuevo a Jerusalén, y mientras Jesús caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le preguntaron: “¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado autoridad para actuar así?”

Jesús les respondió: “Les voy a hacer una pregunta. Si me la contestan yo les diré con qué autoridad hago todo esto. El bautismo de Juan, ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contéstenme”.

Ellos se pusieron a razonar entre sí: “Si le decimos que de Dios, nos dirá: ‘Entonces ¿por qué no le creyeron?’, y ¿si le decimos que de los hombres?” Pero, como le tenían miedo a la multitud, pues todos consideraban a Juan como verdadero profeta, le respondieron a Jesús: “No lo sabemos”. Entonces Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les diré con qué autoridad hago todo esto”.

Palabra del Señor. *R/*. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este evangelio nos muestra como los fariseos quieren cuestionar a Jesús. La pregunta que le hacen los escribas y fariseos en el Templo no se refiere a ningún asunto teológico ni escriturístico... no. Le preguntan por su autoridad, que en el fondo, es tanto como preguntarle de dónde viene esa libertad personal tan contundente y tan libre. Esta vez, Jesús no quiere contestarles (parece que se mantiene en la actitud de ayer con la higuera). Sin embargo Jesús supera el concepto de que la autoridad proviene de los hombres, atribuyéndosela a Dios. De esa manera, cuestiona los conceptos de estos hombres que buscan apoyarse en autoridades meramente humanas. Hoy El Señor nos enseña que su autoridad, no es un dominio, ni una fuerza opresiva, sino amor, capacidad de asemejarse, de hacerse cercano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los santos mártires, p. 540 (536)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los suplicios, a nosotros nos obtenga, en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



RECORRIDO HACIA CRISTO REY JUN- NOV 23

Soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz". Jn. 18, 37

Porque él es el Rey, Camino, Verdad y Vida. Este segundo recorrido de la etapa PARTICIPAMOS deberá ayudarnos para conseguir que, por medio de las diferentes propuestas de actividades, sumemos esfuerzos desde nuestras parroquias para aportar a que el individualismo, egocentrismo y tantas otras actitudes que nos hacen ver como una iglesia autorreferencial se vaya opacando y reluzca el ideal de Iglesia comunión que Jesucristo vino a implantar con su reinado.



¡Vamos!
Juntos
caminamos
con **Jesús**



4 DE JUNIO

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

"El que cree no será condenado"

En una sola frase condensó san Juan todo el mensaje de la salvación que opera Dios en Cristo. Y el fundamento de esta salvación no es otro que el amor de Dios Padre al mundo. Este "mundo" no es simplemente la morada de los hombres, tampoco el mundo que rechaza el evangelio, sino la humanidad que se ha apartado de Dios y que ahora se encuentra necesitada de salvación. Dios mismo es el que salta el abismo que los hombres han abierto con el pecado; la iniciativa de la salvación deseada está en el amor incomprensible de Dios al mundo. El mejor comentario a este texto nos lo ofrece san Juan en su primera carta.

El amor de Dios al mundo ha entrado operativamente en la historia,



pues la misión de Jesús y su muerte en la cruz introducen el amor de Dios en la historia y lo manifiestan. Jesús es el Hijo amado del Padre, y el Padre lo ha entregado al mundo; en esto conocemos que Dios ama al mundo.

El amor de Dios al mundo no pretende otra cosa que la vida eterna, sin límites, de cuantos crean en él y en su enviado Jesucristo. El autor subraya que el Hijo ha sido enviado exclusivamente para salvar, y no para condenar a nadie. Dios quiere la salvación de todos los hombres, y no de un grupo de privilegiados.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

4 de Junio

DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

MR. p. 449 - 450 (445 - 446) / Lecc. II, pp. 95 - 96.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días hermanos, hoy es día de la Santísima Trinidad, y acompañados por el Dios Uno y Trino, también damos inicio al "Camino hacia Cristo Rey", como parte de nuestro itinerario pastoral diocesano. Con el corazón dispuesto a la acción divina, pongámonos de pie y entonemos juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Como Moisés, subamos a la montaña y dejemos que el Señor grave en nuestro corazón su Ley Divina para saber reconocerlo, servirlo e imitarlo. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente.

Del libro del Éxodo: 34, 4–6, 8–9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”.

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3

R/. Bendito seas, para siempre, Señor.

Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Escuchemos a San Pablo, que lleno de Dios, nos anima a vivir siempre en plena comunión con la Santísima Trinidad y reconciliados con los hermanos.

SEGUNDA LECTURA

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **2 Cor 13, 11–13**

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Los saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Ahora escuchemos la afirmación de fe que nos regala San Juan, la cual dice que en el Hijo de Dios encontramos la salvación. Nos ponemos de pie y entonamos juntos el aleluya

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 8

R/. Aleluya, Aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R/.**

EVANGELIO



Dios envió a su Hijo al mundo para que el mundo se salvara por él.

Del santo Evangelio según san Juan: **3, 16–18**

“Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido las súplicas con que el Espíritu intercede por nosotros. Después de cada petición, respondamos: Padre, escúchanos.

1. Para que en torno al Papa todos los cristianos dispersos por el mundo logremos establecer esa unidad que Cristo quiere para su Iglesia. **Oremos.**

2. Para que Dios Padre ilumine con su Espíritu Santo a los que gobiernan nuestro país, y puedan luchar por el bienestar de los menos favorecidos de nuestros pueblos. **Oremos.**

3. Para que el amor del Padre, manifestado en su Hijo Jesús nos mueva a caminar juntos en nuestro “Recorrido Diocesano hacia Cristo Rey”. **Oremos.**

4. Para que el amor que une al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo nos permita también, a los que este día compartimos su banquete, ser uno para que el mundo crea en Dios. **Oremos.**

Dios nuestro, tú que, por medio de Jesucristo, nos has justificado y en tu Espíritu Santo nos has santificado, escucha la oración de tu pueblo y concédenos alcanzar el conocimiento de la verdad plena. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Santísima Trinidad.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad. A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Atilano Ceballos Loeza - Diac. Pte. Luis Alfonso Cano Briceño

5 de Junio

LUNES

SAN BONIFACIO, OBISPO Y MÁRTIR

MR. p. 763 (749); 932 - 933 (924 - 925) / Lecc. II, pp. 394 - 398.

Memoria - Rojo

(673–754) Winfrido, monje inglés, recibió del Papa Gregorio III el nombre de Bonifacio. Es el apóstol de Alemania y el reorganizador de la Iglesia franca. Consagrado obispo de Maguncia por el Papa (722), recorrió Alemania, estableciendo diócesis y fundando monasterios. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros. Sus reliquias están el monasterio de Fulda.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

O bien:

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Tobit seguía el camino del bien.

Del libro de Tobías: 1, 3; 2, 1–8

Yo, Tobit, seguía el camino del bien y de la justicia todos los días de mi vida y daba muchas limosnas a mis hermanos, los judíos que habían sido deportados junto conmigo a la ciudad de Nínive, en Asiria.

Durante el reinado de Asaradón regresé a mi casa y me devolvieron a mi esposa, Ana, y a mi hijo, Tobías. En Pentecostés, que es nuestra fiesta de acción de gracias por las cosechas, me prepararon una gran comida y me dispuse a comer. Cuando me trajeron los platillos y vi que eran tantos, le dije a mi hijo Tobías: “Ve a buscar a alguno de nuestros hermanos pobres, cautivos en Nínive, que tenga puesta en el Señor toda su mente y todo su corazón, y tráelo, para que coma conmigo. Yo te esperaré hasta que vuelvas”.

Tobías se fue a buscar a alguno de nuestros hermanos pobres y al regresar, me dijo: “¡Padre!” Yo le respondí: “Dime, hijo”. Él prosiguió: “Asesinaron a uno de nuestro pueblo: lo llevaron a la plaza, lo ahorcaron y ahí está todavía”. De un salto me levanté de la mesa, sin probar bocado, y llevé el cadáver a una casa, hasta que el sol se ocultara y lo pudiera sepultar.

Volví a mi casa, me lavé y comí con lágrimas mi pan, recordando las palabras que el profeta Amós pronunció contra Betel: “Todas las fiestas de ustedes se convertirán en llanto, y todas sus canciones, en lamentos”. Y rompí a llorar.

Cuando el sol se metió, fui, cavé una fosa y lo enterré. Mis vecinos se burlaban de mí y me decían: “Este hombre nunca va a escarmentar. Ya una vez lo condenaron a muerte por este mismo delito, pero se escapó, y ahora sigue enterrando a los muertos”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 111

R/. *Dichosos los que temen al Señor.*

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa, siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 5ab

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de entre los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre. **R/.**

EVANGELIO

Se apoderaron del hijo, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 1-12

En aquel tiempo, Jesús comenzó a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos y les dijo:

“Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó una torre para el vigilante, se la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje al extranjero.

A su tiempo, les envió a los viñadores un criado para recoger

su parte del fruto de la viña. Ellos se apoderaron de él, lo golpearon y lo devolvieron sin nada. Les envió otro criado, pero ellos lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviarles otro y lo mataron. Les envió otros muchos y los golpearon o los mataron.

Ya sólo le quedaba por enviar a uno, su hijo querido, y finalmente también se lo envió, pensando: 'A mi hijo sí lo respetarán'. Pero al verlo llegar, aquellos viñadores se dijeron: 'Éste es el heredero; vamos a matarlo y la herencia será nuestra'. Se apoderaron de él, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

¿Qué hará entonces el dueño de la viña? Vendrá y acabará con esos viñadores y dará la viña a otros. ¿Acaso no han leído en las Escrituras: La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente?"

Entonces los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, quisieron apoderarse de Jesús, porque se dieron cuenta de que por ellos había dicho aquella parábola, pero le tuvieron miedo a la multitud, dejaron a Jesús y se fueron de ahí.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Esta parábola puede ser aplicada muy bien a la situación actual. A veces constatamos que Jesús ha sido "echado fuera de la viña" del mundo por la cultura y el modo de pensar o de vivir. Preguntémosnos ahora: ¿acaso no he expulsado yo también muchas veces a Cristo fuera de los muros de mi casa, de mi vida, de mis costumbres..., es decir, le he olvidado o ignorado? ¿Siento aún necesidad de Cristo y de su mensaje de salvación? ¿Dios influye en mi vida? ¿Cómo correspondo al inmenso amor de Dios hacia mí? Fijémosnos en cómo la parábola nos dice que el viñador se ocupó de su viña con gran cuidado, la rodeó con una cerca, cavó un lagar y construyó una torre para el vigilante, etc. Estas palabras del Evangelio hacen alusión a la viña de nuestra vida, rodeada de los dones de Dios. ¡Dios es tan generoso con nosotros! ¡Nos da día a día tantas muestras de su singular amor! Dios nos favorece por puro amor y lo que espera de cada uno son frutos de correspondencia. Acojamos a Jesucristo en nuestra vida. Fomentemos hábitos y costumbres que nos ayuden a hacerlo más presente en nuestras familias y no nos cansemos de trabajar con pasión en la parte de la viña del Señor que nos haya tocado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Bonifacio venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Bonifacio y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

O bien:

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ricardo Alberto Atoche Enseñat



6 de Junio

**MARTES IX DEL TIEMPO ORDINARIO
POR LA VOCACIONES A LAS ÓRDENES SAGRADAS**

MR. p. 1108 (1100) / Lecc II: pp. 398 - 402.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt. 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*Estuve privado de la vista.*

Del libro de Tobías: 2, 9-14

Aquella noche, después de enterrar el cadáver, me bañé, salí al patio de mi casa y me quedé dormido junto a la pared, con la cara descubierta, pues hacía calor. Yo no sabía que arriba, en la pared, había unos pájaros. Su estiércol caliente me cayó en los ojos y se me formaron unas manchas blancas.

Consulté a los médicos para que me curaran, pero mientras más unguentos me aplicaban, las manchas se extendían más sobre

mis ojos, hasta que me quedé completamente ciego. Estuve privado de la vista durante cuatro años, y todos mis hermanos estaban afligidos. Ajar se hizo cargo de mí durante dos años, hasta que se fue a Elimaida.

Entonces mi esposa Ana se puso a hacer sobre pedido tejidos de lana, que luego entregaba a sus dueños y ellos le pagaban. Un día, el siete del mes doce, al terminar ella un trabajo, lo entregó a los dueños, quienes, además de darle su paga íntegra, le regalaron un cabrito.

Al llegar a mi casa el cabrito, comenzó a balar, y yo, al oírlo, llamé a Ana y le pregunté: “¿De dónde ha salido ese cabrito? ¿No será robado? Devuélveselo a sus dueños, porque nosotros no podemos comer nada robado”. Entonces ella me respondió: “Es un regalo que me hicieron, además de mi paga”. Pero yo no le creí y le dije que lo devolviera a sus dueños y me enojé con ella por ese motivo. Entonces ella me replicó: “¿De qué te han servido tus limosnas? ¿De qué te han servido tus buenas obras? ¡Dímelo tú, que todo lo sabes!”

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. *El justo vive confiado en el Señor.*

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

No temerán malas noticias, puesto que en el Señor viven confiados. Firme está y sin temor su corazón, pues vencidos verán a sus contrarios. **R/.**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17–18

R/. *Aleluya, aleluya.*

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 13–17

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos le enviaron a Jesús unos fariseos y unos partidarios de

Herodes, para hacerle una pregunta capciosa. Se acercaron, pues, a él y le dijeron: “Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa lo que diga la gente, porque no tratas de adular a los hombres, sino que enseñas con toda verdad el camino de Dios. ¿Está permitido o no, pagarle el tributo al César? ¿Se lo damos o no se lo damos?”

Jesús, notando su hipocresía, les dijo: “¿Por qué me ponen una trampa? Traiganme una moneda para que yo la vea”. Se la trajeron y él les preguntó: “¿De quién es la imagen y el nombre que lleva escrito?” Le contestaron: “Del César”. Entonces les respondió Jesús: “Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”. Y los dejó admirados.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La escena evangélica nos enseña grandes lecciones sobre las virtudes que deben distinguir nuestra vida. Se nos enseña que no hay contraposición entre el servicio de Dios y el servicio a los demás, entre nuestra vida de cristianos y el cumplimiento de nuestros deberes como ciudadanos, entre la búsqueda por construir nuestra vida en esta tierra y la lucha por alcanzar el cielo.

Hemos de tomar la vida diaria y las circunstancias ordinarias de nuestro trabajo, las relaciones sociales, en la familia, etc., como las mejores ocasiones para santificarnos. No debemos excusarnos en que somos cristianos para olvidarnos del cumplimiento delicado de nuestros deberes como trabajadores, estudiantes, etc. También se engaña quien busca cumplir esos deberes y le da a Dios las migajas de su tiempo o de su corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I–X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn. 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino del servicio a sus hermanos, Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Wilberth de la Cruz Narvaez May

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Oscar Herrera Vargas

7 de Junio

MIÉRCOLES IX DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1206 (1197 - 1198) / Lecc. II, pp. 402 - 407.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El Dios de la gloria escuchó las súplicas de Sara y de Tobit.

Del libro de Tobías: 3, 1-11. 16-17

En aquellos días, Tobit, profundamente afligido, oró entre sollozos, diciendo: “Señor, tú eres justo y tus obras también son justas. Siempre procedes con misericordia y lealtad. Tú eres el juez del mundo. Acuérdate de mí, Señor, y ten piedad de mí. No me castigues por mis pecados, no tomes en cuenta mis faltas ni las de mis padres.

Porque desobedecimos tus mandatos nos entregaste al saqueo, al destierro y a la muerte; nos hiciste objeto de las murmuraciones, las burlas y el desprecio de las naciones entre las cuales nos dispersaste. Señor, tu castigo es verdaderamente justo, porque ni mis padres ni yo hemos cumplido tus mandamientos ni hemos sido leales contigo. Haz de mí lo que quieras, Señor: quítame la vida, hazme desaparecer y volver al polvo, pues más me vale morir que vivir, porque me han llenado de insultos y estoy hundido en la tristeza. Líbrame ya, Señor, de esta desgracia, envíame al descanso eterno y no te alejes de mí. Pues más me vale morir que vivir sufriendo tantas desgracias y escuchando tantos insultos”.

Aquel mismo día, Sara, la hija de Ragüel, que vivía en la ciudad de Ecbatana, en la provincia de Media, tuvo que soportar los insultos de una esclava de su padre, porque Sara se había casado siete veces y Asmodeo, el malvado demonio, había matado a todos sus maridos, apenas se acercaban a ella. Así pues, la esclava le

dijo: “¿Tú eres la que estrangulas a tus maridos! Te has casado con siete y no has disfrutado a ninguno. ¿Por qué te desquitas con nosotras por la muerte de tus esposos? Vete a donde están ellos y que nunca veamos ni un hijo ni una hija tuyos”.

Sara se entristeció tanto, que comenzó a llorar y subió al segundo piso de su casa, con intención de ahorcarse. Pero reflexionó: “No lo haré, no vaya a ser que la gente insulte a mi padre, diciéndole que su hija única, tan querida, se ahorcó de dolor y sea yo así la causa de que mi padre se muera de tristeza. Más vale que no me ahorque, sino que le pida al Señor que me envíe la muerte, para que no tenga que escuchar ya tantos insultos durante mi vida”. Entonces levantó sus manos hacia el cielo e invocó al Señor Dios.

En aquel instante, el Dios de la gloria escuchó las súplicas de Sara y de Tobit, y envió al ángel Rafael a curarlos: a Tobit, quitándole las manchas blancas de los ojos, a fin de que pudiera ver la luz de Dios, y a Sara, hija de Ragüel, librándola del malvado demonio Asmodeo, para darla como esposa a Tobías, hijo de Tobit, pues Tobías tenía más derecho a casarse con ella que todos los que la habían pretendido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. *A ti, Señor, levanto mi alma.*

A ti, Señor, levanto mi alma; mi Dios, en ti confío, no quede defraudada mi confianza ni se burlen de mí mis enemigos. **R/.**

Nadie que haya confiado en ti ha quedado jamás decepcionado. Quienes a Dios traicionan por los ídolos, éstos sí quedarán decepcionados. **R/.**

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 11, 25a. 26

R/. *Aleluya, aleluya.*

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 18–27

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús algunos de los saduceos, los cuales afirman que los muertos no resucitan, y le dijeron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre muere dejando a su viuda sin hijos, que la tome por mujer el hermano del que murió, para darle descendencia a su hermano. Había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo se casó con la viuda y murió también, sin dejar hijos; lo mismo el tercero. Los siete se casaron con ella y ninguno de ellos dejó descendencia. Por último, después de todos, murió también la mujer. El día de la resurrección, cuando resuciten de entre los muertos, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque fue mujer de los siete”.

Jesús les contestó: “Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios. Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres tendrán mujer ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles del cielo. Y en cuanto al hecho de que los muertos resucitan, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés aquel pasaje de la zarza, en que Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Están, pues, muy equivocados”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hay dos maneras de conocer a una persona. Se le puede conocer sólo exteriormente, con criterios superficiales. Esto sucede cuando sólo se ve la apariencia de la persona, se conocen sus facciones, su comportamiento, su manera de hablar, su estrato social, etc., pero no se va más allá de eso. La segunda forma, es mirarla en su interior, con el corazón, entonces nos acercamos verdaderamente a la persona. La página evangélica de hoy nos hace ver que los saduceos conocieron a Jesús sólo externamente, escucharon sus enseñanzas, presenciaron sus milagros, pero no le conocieron de verdad. ¿Y nosotros? ¿Conocemos a Jesús? ¿Sabemos muchas cosas de Él, pero no le conocemos realmente? Aprendamos a conocer a Jesús, no como una idea o una doctrina, sino como nuestro Señor, como Maestro, como Amigo del alma. Pidamos al Espíritu Santo que Él nos lo dé a conocer, que nos ayude a fomentar aquellas disposiciones que mantengan nuestro corazón abierto al conocimiento profundo y personal de la persona viva de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Cngo. Jesús Abelardo Ceballos Solís

8 DE JUNIO

JUEVES
EL CUERPO Y LA SANGRE DE
CRISTO

*"El que coma de este pan, vivirá
para siempre"*



Después de la multiplicación de los panes en el desierto y el intento de los galileos de proclamar rey a Jesús, san Juan sitúa en Cafarnaúm el sermón sobre el “pan de vida”. Ambos sucesos constituyen una unidad y suponen un momento culminante y crítico en la predicación de Jesús en Galilea.

El texto de hoy comprende toda la segunda parte del sermón sobre el pan de vida, en la que el discurso se orienta hacia la institución de la eucaristía. Jesús dijo que da vida a cuantos comen ese pan, es decir, a cuantos creen en él precisamente en cuanto él mismo se entrega a la muerte para que el mundo viva. Con estas palabras salió al paso de un mesianismo triunfalista y nacionalista que no contaba con la

muerte del Mesías en la cruz; por otra parte, “carne entregada” a la muerte, y en la muerte a todos los creyentes, es también el cuerpo de Cristo que se nos ofrece en la eucaristía.

Después de insistir otra vez y decir que se trata de una verdadera comida y de una verdadera bebida, Jesús explica cuál es el efecto de esa comida y de esa bebida. El que lo recibe entra en unión con él, en una unión semejante a la que se da entre Jesús y Dios Padre. Jesús se hace alimento para la vida eterna. Jesús no nos da a comer algo suyo, si no que él mismo es el Pan de Vida.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

8 de Junio

JUEVES

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

MR. pp. 451 - 452 (447 - 448) / Lecc. II, pp. 97 - 100.

Solemnidad - Blanco (a partir del atardecer [18:00 hrs])

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, el día de hoy nos hemos reunido para rendir culto y adoración al Cuerpo y a la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, quien no dejó este sacramento como muestra de su amor y prenda de vida eterna. Dispongamos todo nuestro ser: alma, mente y corazón para sacar el máximo provecho de este encuentro con el Dios que nos llena de vida. Pongámonos de pie y entonemos juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura, escucharemos como Moisés le recuerda al pueblo de Israel el poder de Dios y cómo los ha alimentado con el maná para enseñarles que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

PRIMERA LECTURA

Te di un alimento que ni tú ni tus padres conocían.

Del libro del Deuteronomio: 8, 2-3, 14 - 16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y

de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147

R/. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo pone de manifiesto que comer el cuerpo y beber la sangre de Cristo nos lleva a un grado de mayor unidad con el Señor. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

El pan es uno y los que comemos de ese pan formamos un solo cuerpo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 10, 16–17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SECUENCIA

*(Puede omitirse o puede recitarse en forma abreviada, comenzando por la estrofa: *El pan que del cielo baja).*

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

Ésta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.

En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.
Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.

Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!
Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.

* El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apaciéntanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Nuestro deseo de comulgar constantemente y la esperanza de gozar de la vida eterna nos viene de la promesa hecha por Jesús “el que coma de este pan vivirá para siempre”. Pongámonos de pie, cantemos juntos el aleluya y escuchemos con mucha atención la Buena Nueva.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 51

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

† Del santo Evangelio según san Juan: 6, 51–58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Antes de disponer la mesa donde el Señor hará nuevamente presente su misterio pascual que salva a todos, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre con la plena confianza de ser escuchados. Unámonos a cada petición diciendo: **Por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sálvanos, Señor.***

1. Por el Papa Francisco, nuestros obispos Gustavo, Pedro y Mario; así como por nuestros sacerdotes y ministros del altar, para que sigan transmitiéndonos la riqueza invaluable de ese gran tesoro de la Eucaristía, y podamos seguir saboreando las delicias divinas del Cuerpo y la Sangre de Cristo.. **Oremos.**

2. Por los gobiernos del mundo, y de modo especial por el de nuestra patria, para que trabajen por dar a los pueblos el sustento necesario y digno. **Oremos.**

3. Por los enfermos y moribundos, para que encuentren consuelo y fuerza en Cristo. **Oremos.**

4. Por los que este día participamos de esta solemnidad, para que el Cuerpo y Sangre de Cristo que hoy comeremos nos una en familia y nos llene de amor hacia los demás. **Oremos.**

Escucha, Padre santo, las súplicas de tu familia, reunida para celebrar el sacramento pascual del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, y derrama sobre ella la abundancia del Espíritu Santo para que, por la participación en tus dones, nuestra vida se convierta en una continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 57

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Conviene que la procesión se haga después de la Misa en la que se consagre la hostia que se va a llevar en la procesión. Pero nada impide que la procesión se haga también después de un tiempo prolongado de adoración pública a continuación de la Misa. Si la procesión se hace después de la Misa, terminada la comunión de los fieles, se coloca en el altar la custodia en la que se haya puesto la hostia consagrada. Dicha la oración después de la Comunión, omitidos los ritos conclusivos, se organiza la procesión.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Eraclio Hilario González Tox

9 de Junio

VIERNES IX DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

MR. pp. 1176 - 1177 (1166 - 1167) / Lecc. II: pp. 412 - 416

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9 - 10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El Señor me castigó, pero ahora ya puedo ver a mi hijo.

Del libro de Tobías: 11, 5-17

Ana se sentaba todos los días y observaba el camino para ver si regresaba su hijo Tobías. Un día vio que se acercaba y le dijo a su esposo Tobit: “Ya viene tu hijo con el hombre que lo acompañó”.

Rafael le dijo a Tobías antes de que llegaran a donde estaba el padre de éste: “Estoy seguro de que sus ojos se abrirán. Úntale la hiel del pescado en los ojos y el medicamento le quitará las manchas blancas de los ojos. Entonces tu padre recobrará la vista y podrá ver la luz”.

Ana se acercó y abrazó a su hijo, diciéndole: “¡Hijo mío, ya puedo morir, después de verte!” Y rompió a llorar. Tobit se levantó,

y a tropezones llegó hasta la puerta del patio. Entonces Tobías corrió a su encuentro, con la hiel del pescado en la mano, le sopló en los ojos, lo sostuvo y le dijo: “¡Padre mío, ten ánimo!” Entonces le untó el medicamento y con sus dos manos le desprendió las manchas blancas que tenía en los lagrimales. Tobit, al ver a su hijo, lo abrazó entre lágrimas y le dijo: “¡Hijo mío, luz de mis ojos: ya puedo verte!” Y añadió: “¡Bendito sea Dios y bendito sea su excelso nombre; benditos sean todos sus ángeles para siempre, porque él me castigó, pero ahora ya puedo ver a mi hijo Tobías!”

Tobit y Ana, su esposa, entraron en la casa, llenos de alegría y alabando a Dios a voz en cuello por todo lo que les había sucedido. Entonces Tobías le contó a su padre que el Señor Dios lo había conducido por el mejor camino; que había traído el dinero; que había tomado como esposa a Sara, hija de Ragüel, y que ella estaba ya cerca de las puertas de Nínive. Tobit y Ana, llenos de alegría, salieron al encuentro de su nuera, a las puertas de Nínive. Los ninivitas, al ver que Tobit venía caminando con pasos seguros, sin que nadie lo llevara de la mano, se quedaron admirados. Tobit alababa y bendecía a Dios con grandes voces delante de todos ellos, porque Dios se había compadecido de él y le había devuelto la vista.

Tobit se acercó a Sara, la esposa de su hijo Tobías, y la bendijo con estas palabras: “¡Bienvenida seas, hija mía! ¡Bendito sea tu Dios, que te ha traído a nosotros! ¡Bendito sea tu padre, bendito sea mi hijo Tobías y bendita seas tú, hija! ¡Bienvenida seas a tu casa! Que goces de alegría y bienestar. Entra, hija mía”.

Y aquel fue un día de fiesta para todos los judíos que habitaban en Nínive.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. Alaba, alma mía, al Señor.

Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida; cantaré y tocaré para mi Dios, mientras yo exista. **R/.**

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 35–37

Un día, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: “¿Cómo pueden decir los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, ha declarado: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha y yo haré de tus enemigos el estrado donde pongas los pies. Si el mismo David lo llama ‘Señor’, ¿cómo puede ser hijo suyo?”

La multitud que lo rodeaba, que era mucha, lo escuchaba con agrado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio nos habla de un día ordinario en la vida terrena del Señor. Imaginemos la escena que nos transmite el Evangelio de san Marcos: Jesús está en el Templo rodeado por muchas personas. Reina el silencio y sólo se oye la voz del Señor. Todos le escuchan con agrado. Nosotros no tenemos esa experiencia de estar sentados a los pies de Jesucristo como aquella multitud, pero siempre podemos oír su voz. ¿Cómo podemos descubrir su voz? Dios habla de muchas maneras. Lo hace por medio de nuestros padres, de los buenos amigos, de los sacerdotes. Habla mediante los acontecimientos en los que podemos descubrir la llamada de Dios. Habla a través de la creación; pero sobre todo, nos habla en la Sagrada Escritura y en la oración personal con Él. Es importante para nosotros leer la Escritura, como una Palabra de Dios que habla conmigo. Hay que ponerse a la escucha del Señor bajo la guía de la Iglesia y del Espíritu Santo. De esta manera crecerá la amistad personal con Dios que está siempre cercano y habla continuamente con nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de doctores de la Iglesia, p. 956 (948).

Nació en Mesopotamia (306–373). Fue ordenado diácono en Edesa, Turquía, y defendió vigorosamente contra la herejía. Combinaba la vida de contemplación con una severa austeridad. Escritor de varias obras apologéticas y poesías espirituales.

ORACIÓN COLECTA

Derrama benignamente, Señor, en nuestros corazones el Espíritu Santo, por cuya inspiración el diácono san Efrén se llenaba de júbilo alabando tus misterios, y sostenido con su fuerza te sirvió sólo a ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: Pbro. Edwin Nicolás Koyoc

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diac. Pte. Juan Herbe Rubio Piña;
Diac. Pte. Jorge Jacobo Achach Canto



10 de Junio

SÁBADO IX DEL TIEMPO ORDINARIO MISA DE SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 913 - 914 (905 - 906) / Lecc. II, pp. 417 - 421.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Den gracias al Señor. – Yo subo al cielo, a donde está Dios.

Del libro de Tobías: 12, 1. 5– 15. 20

Cuando terminaron los festejos de la boda de Tobías y Sara, Tobit llamó a su hijo Tobías y le dijo: “Tenemos que pagarle lo debido al hombre que te ha acompañado y darle una buena recompensa”. Tobías llamó a Rafael y le dijo: “Recibe como recompensa la mitad de todo lo que hemos traído y vete en paz”.

Entonces Rafael se llevó a los dos aparte y les dijo: “Bendigan a Dios y glorifíquelo delante de todos los vivientes por los beneficios que les ha hecho y canten himnos de alabanza a su nombre. Proclamen dignamente las obras del Señor y no sean negligentes en reconocerlas. Es bueno guardar el secreto del rey, pero es todavía mejor proclamar y celebrar las obras del Señor. Hagan el bien, y el mal no los alcanzará. Es buena la oración con el ayuno, y la limosna con la justicia. Es mejor tener poco viviendo con rectitud, que tener mucho haciendo el mal. Es mejor dar limosnas que acumular tesoros. La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Quienes dan limosna tendrán larga vida; los pecadores y los malvados son enemigos de sí mismos.

Voy a decírles toda la verdad, sin ocultarles nada. Les acabo de decir que es bueno guardar el secreto del rey y que es mejor todavía proclamar y celebrar las obras del Señor. Sepan, pues, que cuando ustedes dos, Tobías y Sara, oraban, yo ofrecía sus oraciones al Señor de la gloria, como un memorial; y lo mismo hacía, cuando tú, Tobit, enterrabas a los muertos. Y cuando te levantaste sin dudar y dejaste tu comida y fuiste a sepultar a aquel muerto, precisamente entonces yo fui enviado para ponerte a prueba. Dios me envió de nuevo a curarte a ti y a Sara, tu nuera. Yo soy Rafael, uno de los siete santos ángeles que estamos presentes ante el Señor de la gloria.

Así pues, den gracias al Señor en la tierra y alaben a Dios. Por mi parte, yo vuelvo junto a aquel que me ha enviado. Ustedes escriban todas las cosas que les han sucedido”. Y desapareció. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Tobías 13

R/. *Bendito sea Dios, que vive por los siglos.*

Bendito sea Dios, que vive por los siglos: él castiga y tiene compasión, hunde hasta el abismo y saca de él y no hay quien escape de su mano. **R/.**

Si se convierten a él con todo el corazón y toda el alma y proceden

rectamente en su presencia, volverán a gozar de su mirada y nunca más les volverá la espalda. **R/.**

Miren lo que ha hecho por nosotros, déngle gracias de todo corazón y bendigan al rey eterno con sus obras. **R/.**

Yo le doy gracias en mi país de destierro, pues anunció su grandeza a un pueblo pecador. Conviértanse, pecadores, obren rectamente en su presencia y esperen que tenga compasión de ustedes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 38–44

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: “¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Estos recibirán un castigo muy riguroso”.

En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: “Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobra; pero ésta, en su pobreza ha echado todo lo que tenía para vivir”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En este Evangelio los escribas son juzgados por Jesús rigurosamente. Asimismo, pone como ejemplo a la viuda que cumple con un acto de religión, generosamente, agradando por ello a Dios. Mientras ella demuestra desprendimiento, los otros dan a Dios de lo que les sobra.

Hay aprendemos que a los ojos de Jesús, el monto de lo que se ofrece en la limosna no cuenta, sino lo que éste significa en desprendimiento y generosidad. Lo mismo se aplica a todas las acciones que le ofrezcamos a Dios. Puede ésta ser de gran envergadura y ¡qué bueno!, o puede ser una labor pequeña y constante. En cualquiera de los dos casos no nos podemos olvidar que el Señor está presente, y ve en el fondo del corazón de cada persona, como en el de la viuda, la intención y el grado de amor y generosidad que nuestros actos conllevan. En las matemáticas del Señor no hay lógica humana; ellas se rigen sólo por un común denominador que se llama “amor”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor,



Caballeros de Colón Consejo "Benedicto XVI"

tiene el gusto de invitarle a la

Magna Conferencia: "El mensaje guadalupano"

Tema 1: Aspectos históricos del mensaje guadalupano

Fecha y hora de inicio: Viernes 23 de Junio de 2023. 8:00pm

Tema 2: Vigencia del mensaje guadalupano

Fecha y hora de inicio: Sabado 24 de Junio de 2023. 6:30pm

Lugar: Auditorio del Instituto Cumbres.

Cuota de recuperación: \$200.00

[Incluye la entrada a los dos temas de la Conferencia].

Impartida por el Mons. Eduardo Chávez.

- Postulador de la Causa de Canonización de San Juan Diego.
- Doctor en Historia de la Iglesia.
- Director General del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos.

Para mayor información sobre dónde adquirir las entradas, por favor, comuníquese al teléfono 9999 24 14 14 o 9999 28 53 71, en horario de oficina.

que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 DE JUNIO

DOMINGO

X DEL TIEMPO ORDINARIO

"Yo no he venido a llamar a los justos"



Hoy leemos que el autor relate sobriamente la historia de su propia vocación. Se llama a sí mismo Mateo y pertenecería al cuerpo de empleados de Herodes Antipas que se encargaban de recaudar los impuestos. Su profesión era impopular, y entonces se les consideraban pecadores públicos.

Antes de dejarlo todo y seguir definitivamente a Jesús, Mateo preparó un banquete de despedida en su propia casa. Allí acudió Jesús como el invitado principal y los colegas de Mateo, todos ellos "pecadores" y "publicanos". Los fariseos, que se tenían por justos y eran considerados por el pueblo como oficialmente piadosos, se escandalizaron de semejante reunión, pues ellos evitaban

escrupulosamente el trato con los publicanos y pecadores. Su crítica se manifestó abiertamente en la pregunta que hicieron llegar al Maestro a través de los discípulos.

No perdamos de vista la ironía de Jesús en todas las palabras que dirigió a los fariseos, a quienes no los consideraba justos delante de Dios, como tampoco consideraba a los publicanos pecadores o más pecadores que los fariseos. En realidad, todos somos pecadores delante de Dios, que justifica precisamente al impío; es decir, que tiene la iniciativa del perdón y nos hace justos cuando reconocemos nuestro pecado.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

11 de Junio

DOMINGO X DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 424 (420) / Lecc. I, pp. 16 - 18.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la casa de Dios en este décimo domingo del Tiempo Ordinario. Con la Eucaristía de hoy manifestamos nuestra adhesión a Jesús que nos invita a caminar juntos como comunidad, hacia el encuentro de nuestro Padre. Con el corazón lleno de gozo, cantemos el canto de entrada. Nos ponemos de pie.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura, el profeta Oseas nos hará un llamado a conocer y profundizar en el amor a Dios, así como a dar una respuesta firme y constante. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA*Yo quiero amor y no sacrificios.*

Del libro del profeta Oseas: 6, 3-6

Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra.

“¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Qué voy a hacer contigo, Judá? Tu amor es como nube mañanera, como rocío matinal que se evapora. Por eso los he azotado por medio de los profetas y les he dado muerte con mis palabras. Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.**SALMO RESPONSORIAL**

Del salmo 49

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

Habla el Dios de los dioses, el Señor, y convoca a cuantos moran en

la tierra del oriente al poniente: «No voy a reclamarte sacrificios, pues ante mí están siempre tus ofrendas. **R/.**

Si yo estuviera hambriento, nunca iría a decírtelo a ti, pues todo es mío. ¿O acaso yo como carne de toros y bebo sangre de cabritos? **R/.**

Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo, pues yo te libraré cuando me invoques y tú me darás gloria, agradecido». **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

San Pablo nos recuerda el valioso testimonio de Abraham, quien creyó seriamente en Dios y en sus promesas; y como su fe se fue fortaleciendo por la experiencia de la fidelidad de Dios

SEGUNDA LECTURA

Su fe se robusteció y dio con ello gloria a Dios.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 4, 18–25

Hermanos: Abraham, esperando contra toda esperanza, creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: Así de numerosa será tu descendencia.

Y su fe no se debilitó a pesar de que a la edad de casi cien años, su cuerpo ya no tenía vigor, y además, Sara, su esposa, no podía tener hijos. Ante la firme promesa de Dios no dudó ni tuvo desconfianza, antes bien su fe se fortaleció y dio con ello gloria a Dios, convencido de que él es poderoso para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

Ahora bien, no sólo por él está escrito que “se le acreditó”, sino también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos, en nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El Evangelio de hoy nos narra la elección de Mateo por parte de Jesús y el sustento de tal elección: “Yo quiero misericordia y he venido a llamar a los pecadores”. Con regocijo pongámonos de pie y cantemos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R/.**



EVANGELIO

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 9–13

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: “¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?” Jesús los oyó y les dijo: “No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre misericordioso, con aquella confianza filial que el Espíritu de Cristo ha infundido en nuestros corazones. A cada petición digamos: Padre Santo, escúchanos.

1. Para que la Iglesia siga expandiendo el reino de amor y misericordia por todo el mundo. **Oremos.**
2. Para que nuestros gobernantes comprendan que la civilización del amor que fundó Jesucristo es la única que traerá prosperidad y alegría a nuestros pueblos. **Oremos.**
3. Por aquellos que han sufrido la muerte o el dolor en sus vidas: que la certeza de la resurrección mitigue la debilidad humana de sus sentimientos. **Oremos.**
4. Por todos nosotros que peregrinamos en la Iglesia de Yucatán, para que comprendamos que Jesús nos llama a caminar juntos en la construcción del Reino de Dios. **Oremos.**

Padre santo, escucha nuestras oraciones y sostennos con la armadura de la fe, para que en la lucha cotidiana contra el Maligno participemos de la victoria de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén..

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I – X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda.
Tú eres mi Dios.

O bien:

1 Jn 4, 16

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios
y Dios en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu
bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino
recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Mons. Joaquín Vázquez Ávila - Pbro. Fernando José Zapata Vazquez
Pbro. José Valentín Uitzil Yam - Pbro. Gaspar Humberto Pacheco Cetina



12 de Junio

LUNES X DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

MR. pp. 1129 - 1130 (1121 - 1122) / Lecc. II, pp. 421 - 425.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no abandones sin remedio la
vida de tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no olvides
los ruegos de aquellos que te importan.

O bien:

Hech. 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar
a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar
a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son
perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y
caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus
promesas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

*Dios nos conforta para que nosotros podamos confortar a los demás en todos sus
sufrimientos.*

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 1-7

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Timoteo, hermano nuestro, deseamos a la Iglesia de Dios que está en Corinto y a todos los cristianos que viven en la provincia de Acaya, la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre lleno de misericordia y Dios que siempre consuela. Él es quien nos conforta en nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos también confortar con la misma fuerza que recibimos de Dios, a los que se encuentran atribulados.

Porque así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, así, por medio de Cristo, recibimos también un gran consuelo. Por eso, si sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; si somos consolados, es también para consuelo de ustedes, para que puedan soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros soportamos.

Tenemos, pues, una firme esperanza en ustedes, porque sabemos que, así como ustedes son nuestros compañeros en el sufrimiento, también lo serán en el consuelo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto; jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 12a

R/. *Aleluya, aleluya.*

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Dichosos los pobres de espíritu.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Las bienaventuranzas son un programa de vida fascinante para el cristiano. Quien se propone vivirlas ha comprendido todo el Evangelio, pues en ellas se resume el mensaje de Cristo. Cada una de ellas se puede practicar plenamente en nuestra vida. Por ejemplo, si las vivimos aprenderemos a descubrir el valor del sufrimiento como una oportunidad de purificación y de unirnos con Cristo en la cruz. La pobreza de espíritu nos abrirá a Dios y a los demás, nos empujará a ayudar desinteresadamente y a compartir lo que tenemos. La pureza de corazón, nos permitirá ver a Dios en medio de las realidades de este mundo. La misericordia nos llevará a practicar la caridad y la solidaridad con los demás. La mansedumbre, nos ayudará a vencer el mal con el bien, a buscar lo que une y no lo que divide, lo positivo y no lo negativo, a ser benignos y amables.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común II, p. 545 (541).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt. 5, 11 - 12

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosa falsas de ustedes por causa mía, dice el Señor. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

O bien:

Mt. 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo

reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacrificio, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 de Junio

MARTES SAN ANTONIO DE PADUA, PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 765 - 766 (751 - 752); 947 - 948. / Lecc. II, pp. 426 - 429.

Memoria - Blanco

Hacia el 1195 nació en Lisboa. Para 1221 se encontraba ya en Asís, junto a san Francisco, cuyo proyecto de vida evangélica lo atraía mucho. Por sus dotes extraordinarias de predicador, fue enviado a Francia, en donde se difundían doctrinas heréticas (los cátaros). Fundó un convento en Francia y, cuando volvía a Italia, murió en Padua, después de predicar ahí mismo los sermones de Cuaresma (1231).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Jesucristo no fue primero "sí" y luego "no". Todo él es un "sí".

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 18-22

Hermanos: Dios es testigo de que la palabra que les dirigimos a ustedes no fue primero "sí" y luego "no". Cristo Jesús, el Hijo de Dios, a quien Silvano, Timoteo y yo les hemos anunciado, no fue primero "sí" y luego "no". Todo él es un "sí". En él, todas las promesas han pasado a ser realidad. Por él podemos responder "Amén" a Dios, quien a todos nosotros nos ha dado fortaleza en

Cristo y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello y ha puesto el Espíritu Santo en nuestro corazón, como garantía de lo que vamos a recibir.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. *Míranos, Señor, benignamente.*

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. **R/.**

Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. Vuélvete a mí, Señor, y compadécete de mí, como sueles hacer con tus amigos. **R/.**

Haz que sigan mis pasos tus caminos y que no me domine la malicia. Mira benignamente a tu siervo y enséñame a cumplir tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 16

R/. *Aleluya, aleluya.*

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 13–16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy vemos a Jesús motivando a sus apóstoles. Explicándoles la grandeza de la misión. Dándoles a conocer la tarea a la que han sido llamados. Metámonos en la escena. Pongámonos espiritualmente al lado de alguno de los discípulos, tal vez junto a Pedro o a Juan. ¿Qué sentirían esos hombres, que eran gente sencilla, cuando escuchaban de labios del Maestro que su vocación era la de ser sal de la tierra y luz del mundo? Ahora apliquémonos ese mensaje a nosotros. Nuestro cometido como cristianos es también grande y apasionante. Por nuestro bautismo compartimos la misión de los apóstoles a ser testigos de Cristo.

Esto debe significar por un lado, dejar que la verdad del Evangelio impregne nuestro modo de ver, pensar y actuar; y por otra parte, no tener miedo de anunciar a Cristo a las personas de nuestro trabajo, escuela o ambiente. Pero sólo podemos ser testigos de Cristo si nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. ¡Él es el agente de la evangelización!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio de Padua, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46–47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Antonio de Padua, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL DE SAN ANTONIO DE PADUA, de las comunidades de Tepakán, Tekit, Susulá, Izamal, Chemax, Tinum, Yaxché, Subcomisaría San Antonio Hool, Comisaría de Petac, Granjas, Mérida; San Antonio Kau, Mérida; San Antonio Cinta, Mérida, Sodzil Norte.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Carlos Ismael Caamal Zi

14 de Junio

MIÉRCOLES X DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS MINISTROS DE LA IGLESIA

MR. p. 1107 (1099) / Lecc. II, pp. 430 - 434.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Cor 12, 4-6

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no buscar ser servido, sino a servir a sus hermanos, concédeles disponibilidad en la entrega, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios nos ha capacitado para que seamos servidores de una alianza nueva, basada no en la letra, sino en el Espíritu.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 4–11

Hermanos: Cristo es quien me da esta seguridad ante Dios. No es que yo quiera atribuirme algo como propio, sino que mi capacidad viene de Dios, el cual me ha hecho servidor competente de una nueva alianza, basada no en la letra, sino en el Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

Ahora bien, si aquel régimen de muerte, el de la ley grabada en tablas de piedra, se promulgó tan gloriosamente, que los israelitas no podían fijar la vista en el rostro de Moisés por su resplandor, aunque pasajero, ¿cuánto más glorioso no será el régimen del Espíritu?

Efectivamente, si el régimen de la condenación fue glorioso, con mucho mayor razón lo será el régimen de la salvación. Más aún, aquel esplendor ha sido eclipsado ya por esta gloria incomparable. Y si aquello que era pasajero, fue glorioso, ¿cuánto más glorioso no será lo permanente?

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 98

R/. Santo es el Señor, nuestro Dios.

Alaben al Señor, a nuestro Dios, y póstrense a sus pies, pues el Señor es santo. **R/.**

Moisés y Aarón, entre sus sacerdotes, y Samuel, entre aquellos que lo honraban, clamaron al Señor y él los oyó. Desde la columna de nubes les hablaba y ellos oyeron sus preceptos y la ley que les dio. **R/.**

Señor, Dios nuestro, tú los escuchaste, Dios de perdón fuiste para ellos, aunque siempre castigabas sus faltas. Alaben al Señor, a nuestro Dios, póstrense ante su monte santo, pues santo es nuestro Dios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 25, 4b. 5a

R/. Aleluya, aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R/.**

EVANGELIO

No he venido a abolir la ley, sino a darle plenitud.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¡Cuántas veces soñamos con ser grandes, ser reconocidos y triunfar en la vida! Pues bien, Jesús nos da la clave para ello. Nos dice quién es grande en el Reino de los cielos: los que enseñan y transmiten el Evangelio a los demás. Los doce apóstoles, dieron su vida para que Cristo fuese conocido y amado. Desde entonces, la Buena Nueva se ha difundido gracias a hombres y mujeres animados por el mismo celo misionero. Hoy se necesitan seguidores de Cristo que no escatimen tiempo, fuerzas o energías para servir al Evangelio. Y yo, ¿estoy dejando arder dentro de mí el amor de Dios y respondiendo generosamente a su llamamiento? ¡Seamos portadores de Jesús a los demás! Tengamos la valentía de prometer al Espíritu Santo llevar por lo menos a otra persona a Jesucristo. Para lograrlo, debemos antes proponernos ser santos, porque nunca se puede separar la santidad de la misión. Tenemos el ejemplo de los santos misioneros que recorrieron grandes regiones anunciando a Cristo hasta el límite de sus fuerzas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, cuyo Hijo quiso lavar los pies de los discípulos para darnos ejemplo, recibe los dones que te presentamos y haz que, al ofrecernos como oblación espiritual, podamos crecer en el espíritu de humildad y entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 37

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a su mesa y él mismo les servirá.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus siervos, fortalecidos por el alimento y la bebida celestiales, procurar tu gloria y la salvación de los creyentes, siendo siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 de Junio

JUEVES X DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS LAICOS

MR. pp. 1109 - 1110 (1101) / Lecc. II, pp. 435 - 438.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles, que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan colaboren sin cesar en la instauración de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de su gloria.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 15 — 4, 1. 3-6

Hermanos: Hasta el día de hoy, siempre que se leen los libros de Moisés, un velo está puesto sobre el corazón de los israelitas. Pero cuando se conviertan al Señor, se les quitará el velo. Porque el Señor es Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, ahí hay libertad. En cambio, nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos la gloria del Señor como un espejo, nos vamos transformando en su imagen, cada vez más gloriosa, conforme a la acción del Espíritu del Señor.

Por esto, encargados, por misericordia de Dios, del ministerio de la predicación, no desfallecemos. Y si nuestro Evangelio permanece velado, eso es solamente para los que se pierden, pues por su incredulidad, el dios de este mundo les ha cegado el entendimiento, para que no vean el resplandor glorioso del Evangelio de Cristo, que es imagen de Dios.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, el Señor, y nos presentamos como servidores de ustedes, por Jesús. Pues el mismo Dios que dijo: Brille la luz en medio de las tinieblas, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84

R/. *La gloria del Señor habitará en la tierra.*

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. *Aleluya, aleluya.*

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Todo el que se enoje contra su hermano, será llevado ante el tribunal.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 20–26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda.

Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús anuncia y pide una justicia superior a la de los escribas y fariseos, es decir, nos da un mandamiento mayor, que es el de la caridad. Este mandato de la caridad no es sino una invitación a imitar a Jesús. Pero en nuestro trato con los demás, podemos encontrar dificultades, roces, momentos de tensión. Por ello, hemos de buscar darle el primer lugar a la caridad antes que a la ira, al resentimiento, a la animadversión. Si se ha ofendido a otro, busquemos pedir perdón u otorgarlo. Jesús nos pide restablecer la armonía en las relaciones con los demás, hasta en los casos de contiendas o procedimientos legales.

En la ley de la caridad, no hay lugar a la ley del talión. Jesús nos pide la perfección en el amor. ¿Hasta dónde debemos llegar en la caridad? Cristo es quien nos pone la medida. Hasta dar la vida por los demás. ¿Estamos viviendo de esa manera? Nuestra misión como cristianos es hacer presente y real a Dios en este mundo. No a un Dios lejano, del temor, sino al Dios que nos ama y que se define como Amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamaste también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. José David González Vadillo - Pbro. Luis Felipe Sansores Polanco



16 de Junio

VIERNES EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MR. pp. 453 - 454 (449 - 451) / Lecc. II, pp. 102 - 105.

Solemnidad - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11, 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al recordar la grandeza de los beneficios de su

amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecernos con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu Hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El Señor te ha elegido por el amor que te tiene.

Del libro del Deuteronomio: 7, 6–11

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas pueblo suyo entre todos los pueblos de la tierra.

El Señor se ha comprometido contigo y te ha elegido, no por ser tú el más numeroso de todos los pueblos, ya que al contrario, eres el menos numeroso; más bien te ha elegido por el amor que te tiene y para cumplir el juramento hecho a tus padres. Por eso, el Señor, con mano firme, te sacó de la esclavitud y del poder del faraón, rey de Egipto.

Reconoce, pues, que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero y fiel. Él guarda su alianza y su misericordia hasta mil generaciones para los que lo aman y cumplen sus mandamientos; pero castiga a quienes lo odian, y los hace perecer sin demora.

Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y leyes que yo te mando hoy poner en práctica”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia y le da la razón al oprimido. A Moisés le mostró su bondad y sus prodigios al pueblo de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios nos amó.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 7–16

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 29

R/. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R/.**

EVANGELIO

Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 11, 25–30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán

descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy corresponde la celebración de la Solemnidad de Sagrado Corazón de Jesús. El evangelio está tomado de San Mateo y se puede dividir en tres partes: la exclamación gozosa de Jesús, su declaración relativa acerca del conocimiento del Padre y su invitación a los afligidos y agobiados. La primera (versículos 25-26) es la alegría de Jesús manifestada en la alabanza dirigida a su Padre por la revelación que Dios a hecho por puro amor y misericordia a los más pequeños, esta palabra, hace referencia a niños pequeños, una mezcla de inocencia e ignorancia; los judíos pensaban que sólo los sabios y entendidos eran digno de la revelación de Dios, para Jesús no es así. La segunda parte (versículo 27) muestra la declaración con la cual Jesús revela su identidad: Él es el Hijo de Dios y por ese motivo sólo Él puede revelar y dar a conocer al Padre a quien Él quiera. La tercera parte (versículos 28-30) presenta a Jesús dirigiéndose a los afligidos y agobiados con la imagen del yugo; el yugo era una representación de la Ley (oral y escrita) y tomar sobre sí el yugo significa tomar y aceptar la doctrina de un maestro. Lo que hace el Señor, con esta imagen, es decir a sus seguidores que se dejen instruir por Él y se hagan sus discípulos, descubriendo que el gozo del discípulo es encontrar a Jesús, imitarlo y seguir sus pasos.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios, nuestro Padre. Él nos llena de amor y misericordia por medio de Jesús, su Hijo. Con fe y confianza, presentémosle nuestras necesidades y las de toda la humanidad. Oremos diciendo: Escúchanos, Padre.

- 1.** Por la Iglesia entera, nacida del corazón de Cristo y fecundada por la sangre de su cruz. **Oremos.**
- 2.** Por todos los hombres y mujeres del mundo, llamados por Dios a vivir en la fraternidad y la concordia. **Oremos.**
- 3.** Por todos los que sufren los dolores y las angustias de la vida; por los que no encuentran quien les acompañe en la dureza de su camino. **Oremos.**
- 4.** Por los que han muerto; especialmente, por nuestros familiares y amigos difuntos. **Oremos.**
- 5.** Por nuestra parroquia (comunidad) N., convocada por Jesús para ser signo vivo de su amor. **Oremos.**

Padre, que en Jesús nos has mostrado tu misericordia: escucha ahora nuestras peticiones y llena el mundo entero con ti bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El inmenso amor de Cristo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación. Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37- 38

Dice el Señor: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. De aquel que cree en mí, brotarán ríos de agua viva.

O bien:

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Bendición solemne del Tiempo Ordinario VI, p. 612 (607).***CUMPLEAÑOS:** Diac. Pte. José Alberto Buenfil Gómez**ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:** Mons. Álvaro García Aguilar - Pbro. José Gilberto Pérez Ceh - Diacs. Ptes. Paulino Rosado Cortés y José Ramírez Ramírez


17 de Junio

SÁBADO**EL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA**

MR. pp. 758 - 759 (744 - 745) / Lecc. II, pp. 443 - 444 y 1079 - 1080.

Memoria - Blanco

En 1942, el Papa Pío XII consagró el mundo al Corazón Inmaculado de María. En el siglo VII, san Juan Eudes había ya difundido esta devoción ampliamente. En el texto de consagración compuesto por Pío XII, acudimos a la Virgen y le decimos: «Ante tu trono nos postramos suplicantes, seguros de alcanzar misericordia, de recibir gracias y el auxilio oportuno (. . .) Obtén paz y libertad completa a la Iglesia santa de Dios; detén el diluvio del neopaganismo; fomenta en los fieles el amor a la pureza, la práctica de la vida cristiana y del celo apostólico, para que los que sirven a Dios aumente en mérito y número.»

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 14–21

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y

generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R/.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 19

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. **R/.**

EVANGELIO

María conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 41–51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy celebramos el Inmaculado Corazón de María. Corazón humano, corazón que Dios fue ganándose de pura Gracia en la libertad entregada de María. Un corazón que busca a Dios, un corazón traspasado y sufriente, sí, como el de Jesús con que orábamos ayer. En el evangelio de hoy, resulta interesante fijarse en algunos elementos como el de estar en camino, lo que nos muestra un contexto espiritual en el que el texto se desarrolla, ofreciéndose para nosotros, en la puerta de entrada en el misterio, en el encuentro con el Señor. Otro elemento que vale la pena destacar es el de la búsqueda y la angustia que nace precisamente de la separación, de la ausencia, de la lejanía de Jesús. María incluye a José en sus sentimientos de angustia. Una angustia que quizás se asemeje a la nuestra y a la de muchos hombres y mujeres que buscamos a Dios, que se nos ha perdido o que lo hemos escondido entre tantas definiciones u olvidos. Reconozcamos nuestro deseo de tener a Jesús y la esperanza de reencontrarnos con él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan



Caballeros de Colón Consejo "Benedicto XVI"

tiene el gusto de invitarle a la

Magna Conferencia: "El mensaje guadalupano"

Tema 1: Aspectos históricos del mensaje guadalupano

Fecha y hora de inicio: Viernes 23 de Junio de 2023. 8:00pm

Tema 2: Vigencia del mensaje guadalupano

Fecha y hora de inicio: Sabado 24 de Junio de 2023. 6:30pm

Lugar: Auditorio del Instituto Cumbres.

Cuota de recuperación: \$200.00

[Incluye la entrada a los dos temas de la Conferencia].

Impartida por el Mons. Eduardo Chávez.

- Postulador de la Causa de Canonización de San Juan Diego.
- Doctor en Historia de la Iglesia.
- Director General del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos.

Para mayor información sobre dónde adquirir las entradas, por favor, comuníquese al teléfono 9999 24 14 14 o 9999 28 53 71, en horario de oficina.

al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN SACERDOTAL:

MONS. Mario Medina Balám, Obispo Auxiliar de Yucatán

18 DE JUNIO

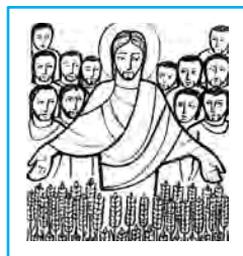
DOMINGO
XI DEL TIEMPO ORDINARIO

*"La cosecha es mucha y los
trabajadores, pocos"*

Jesús tuvo oportunidad de conocer a fondo la situación lamentable del pueblo palestino. Gráficamente la describió con estas palabras; "las gentes son como ovejas sin pastor", es decir, que no hay quien las conduzca y las defienda de los lobos. Pero esta situación extrema de abandono es por otra parte una situación llena de esperanza.

Jesús, utilizando el ejemplo de la cosecha, dice a sus discípulos que todo está a punto para que se anuncie la Buena Noticia. Lo que importa ahora es rogar al Señor de la mies que mande trabajadores a recoger la cosecha.

Los primeros trabajadores ya están preparados: son los discípulos de Jesús. Ellos han visto y han oído a Jesús, y ahora reciben el poder para



hacer y decir lo mismo que Jesús. La misión que han de cumplir es en beneficio de todos los hombres y de todo el hombre. La evangelización es el anuncio eficaz de una liberación integral. Jesús no envía a sus discípulos a "salvar almas", sino a salvar la vida en toda su extensión.

Jesús les da poder para liberar al hombre de cualquier tipo de opresión. Y sobre todo es claro cómo tienen que actuar siempre: no como quien hace un negocio, sino dando con generosidad lo que ellos mismos han recibido gratuitamente. Evangelizar es liberar y sólo puede liberar el que no hace negocio.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

18 de Junio

DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 425 (421) / Lecc. II, pp. 18 - 21.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es domingo, día del Señor y sean todos bienvenidos a esta Celebración Eucarística. Hoy el Señor Jesús quiere llenarnos de su sabiduría y quiere darnos también a comer de su Cuerpo Sacramentado; así, bien alimentados podremos seguir caminando juntos con El hacia el encuentro con el Eterno Padre. Unamos nuestras voces y juntos cantemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradecemos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura seremos testigos del encuentro entre Moisés y Dios Padre, quien le manifiesta al primero, su predilección y deseos de que su pueblo permanezca en la fidelidad y santidad. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada.

Del libro del Éxodo: 19, 2-6

En aquellos días, el pueblo de Israel salió de Refidim, llegó al desierto del Sinaí y acampó frente al monte. Moisés subió al monte para hablar con Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: “Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel: ‘Ustedes han visto cómo castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada’”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99

R/. *El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.*

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acabas. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

San Pablo les hace valorar a los Romanos el sacrificio redentor de Cristo, del cual, todos hemos sido beneficiados. Prestemos atención

SEGUNDA LECTURA

Si la muerte de Cristo nos reconcilió con Dios, mucho más nos reconciliará su vida.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 6– 11

Hermanos: Cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el Evangelio escucharemos como Jesús llama a sus discípulos, les da poder y los envía en busca de las ovejas perdidas, pongamos atención porque hoy también nos instruye a nosotros y nos suma a su equipo de trabajo pastoral aquí en nuestra parroquia. Nos ponemos de pie y cantemos alegremente el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R/.**



EVANGELIO

Jesús envió a sus doce apóstoles con instrucciones.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 36 — 10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”.

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: “No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Queridos hermanos, con una fe clara, oremos al Señor que conoce nuestras necesidades. A cada petición respondamos: **Padre, vengá a nosotros tu Reino.***

1. Por la Iglesia, para que siga construyendo el Reino de Dios aún en los países más difíciles de evangelizar. **Oremos.**
2. Por los gobiernos de las naciones, para que luchen por la paz y la justicia en el mundo. **Oremos.**
3. Por los que sufren catástrofes en el mundo, para que la misericordia de Dios no les desampare. **Oremos.**
4. Por nuestros Obispos, sacerdotes y diáconos de nuestra arquidiócesis de Yucatán, para que con alegría asuman el mandato del Señor “vayan y proclamen que ya se acerca el Reino de los cielos y curen a los enfermos”. **Oremos.**
5. Por nuestra parroquia, para que unidos en un mismo sentir, con nuestra amada arquidiócesis, caminemos juntos hacia el encuentro con Cristo Rey. **Oremos.**

Oremos. Dios nuestro, que siembras a manos llenas en nuestros corazones la semilla de la verdad y de la gracia, concédenos a todos los bautizados, perseverar en el cumplimiento de tus mandatos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

O bien:

Jn 17, 11

Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que, como nosotros, sean uno, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 de Junio

LUNES XI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LA IGLESIA PARTICULAR

MR. pp. 1095 - 1096 (1087 - 1088) / Lecc. II, pp. 446 - 450.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 1, 5-6

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo

en el mundo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Damos pruebas de que somos servidores de Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 6, 1-10

Hermanos: Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora, es el día de la salvación.

A nadie damos motivo de escándalo, para que no se burlen de nuestro ministerio; al contrario, continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches de no dormir y días de no comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios.

Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los “impostores” que dicen la verdad; los “desconocidos” de sobra conocidos; los “moribundos” que están bien vivos; los “condenados” nunca ajusticiados; los “aflicidos” siempre alegres; los “pobres” que a muchos enriquecen; los “necesitados” que todo lo poseen.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 105

R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R/.**

EVANGELIO

Yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 38–42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La lógica humana nos demanda odiar a los enemigos, Jesús nos pide amarlos. La lógica humana lleva a hacer el mal al que nos lastima, Jesús nos dice que le hagamos el bien. La lógica humana nos hace devolver las ofensas y maldecir al que nos maldice, Jesús pide que le bendigamos. La lógica humana nos hace defender lo propio, Jesús nos dice que prestemos, aunque no nos devuelvan lo prestado... ¡En la caridad está la esencia del cristianismo!

Jesucristo nos llama a aprender la lógica de la generosidad, del dar y del dar más. El mismo Señor es el primero que vive esto. Él se da a sí mismo, nos da su Eucaristía, nos da su gracia. Ante tales ejemplos del Señor, ¿qué hacemos nosotros? En nuestra vida diaria, ¿aplicamos la ley del Talió o damos siempre y en todo con generosidad? El que ama cambia la historia. El que ama cambia el mundo. Si tú amas, cambiarás tu historia y la de los que te rodean, cambiarás el mundo de tus familiares, amigos, compañeros. ¡Ama y cambia el mundo!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Romualdo, abad. Memoria opcional, Blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 731 (752); las demás oraciones del Común de santos y santas: para un abad, pp. 923-924 (962-963); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 538 (539).

Nació en Rávena, Italia († 1027). Después de una juventud bastante libertina, se hizo monje. Quiso combinar la vida de comunidad con la de los ermitaños. Se estableció en Camáldoli, junto a los montes Apeninos. Fundó los Camaldulenses que pueden seguir «la Regla» (de san Benito) o vivir como ermitaños o combinar ambas vidas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio de san Romualdo renovaste en la Iglesia la vida eremítica, concede que, negándonos a nosotros mismos y siguiendo a Cristo, merezcamos llegar felizmente al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

20 de Junio

MARTES XI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS PRÓFUGOS Y EXILIADOS

MR. pp. 1144 - 1145 (1136 - 1137) / Lecc. II, pp. 451 - 455.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 90, 11

El Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

O bien:

Jer 29, 11. 12.14

Dice el Señor: Mis pensamientos son de paz y no de aflicción; ustedes me invocarán y yo los escucharé, y los haré regresar desde donde se encuentren cautivos

ORACIÓN COLECTA

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benignamente a los prófugos y exiliados, a los hombres a los niños segregados para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Cristo se hizo pobre por ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 8, 1-9

Hermanos: Queremos que conozcan la gracia que ha otorgado Dios a las comunidades cristianas de Macedonia. Pues, en medio de las pruebas y de los sufrimientos, ha sido inmensa su alegría, y su extrema pobreza ha producido tesoros de generosidad. Somos testigos de que han hecho lo que podían y más de lo que podían; espontáneamente nos pedían con mucha insistencia el favor de participar en la ayuda a los hermanos.

Y superando nuestras esperanzas, se pusieron ellos mismos a disposición del Señor y de nosotros, tal como Dios lo quería, de suerte que tuvimos que pedirle a Tito que concluyera entre ustedes esta obra de generosidad, puesto que él la había comenzado.

Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad. No se lo estamos ordenando; sólo queremos comprobar, mediante su interés por los demás, qué tan sincero es su amor. Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. Alaba, alma mía, al Señor.

Alabaré al Señor toda mi vida, cantaré y tocaré para mi Dios, mientras yo exista. **R/.**

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R/.**

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Amen a sus enemigos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43–48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso

mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Nos dice la Sagrada Escritura que nunca cometió violencia. Sin embargo, Él fue objeto de la violencia por nuestros pecados: fue azotado, escupido, golpeado, maltratado, humillado, condenado. ¿Y qué hizo Jesús? Como un cordero es llevado al matadero, así Jesús no abrió su boca, ofreció sus espaldas a los latigazos, sus mejillas a los salivazos, no amenazó a los que así lo trataron, por el contrario, en esas circunstancias de dolor sólo pronunció palabras de perdón y de caridad. Por tanto, para el cristiano no existe el enemigo y tampoco hay lugar para la violencia, para el cristiano sólo debe haber hermanos. Jesús nos enseña esto, no sólo con sus palabras, sino sobre todo con los hechos, especialmente desde lo alto de la cruz.

La próxima vez que recibamos una ofensa o una injusticia, o tengamos un problema de desunión, comencemos por vivir la caridad del interior. Se trata de ver con los ojos de Dios a todas las personas y situaciones, es decir, con ojos de perdón, de comprensión y de caridad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 de Junio

MIÉRCOLES SAN LUIS GONZAGA, RELIGIOSO

MR. p. 767 (753) / Lecc. II, pp. 455 - 459.

Memoria - Blanco

Murió a los 23 años, contagiado por los enfermos a quienes cuidaba. Ésta fue la corona de una vida totalmente recta, desde que vivía en el palacio de sus padres hasta que entró de jesuita en el noviciado de Roma. Pero su rectitud fue conseguida a base de heroicos esfuerzos por dominarse a fin de ser fiel al amor a Dios (1568–1591).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 23, 4. 3

Quien tiene manos inocentes y puro el corazón, subirá al monte del Señor y permanecerá en su recinto sagrado.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de los dones celestiales, que uniste en san Luis Gonzaga una admirable inocencia de vida con la virtud de la penitencia, concédenos, por sus méritos e intercesión, que si no lo hemos seguido en la inocencia, lo imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios ama al que da con alegría.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 9, 6–11

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues Dios ama al que da con alegría. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente.

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. Serán ustedes ricos en todo para ser generosos en todo; y su generosidad, por medio de nosotros, se convertirá ante Dios en su acción de gracias.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. *Dichosos los que temen al Señor.*

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R/.**

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzarán llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R/. *Aleluya, aleluya.*

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1–6. 16–18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Aunque no nos encontramos en un período cuaresmal, esta página del Evangelio hace referencia a las tres prácticas penitenciales que son la oración, el ayuno y la limosna. Meditemos hoy en el valor del ayuno. Con él nos privamos de algo que es en sí mismo bueno y útil para la propia vida y sustento. Pero ¿por qué lo hacemos? La Iglesia nos enseña que el ayuno es un medio para evitar el pecado, nos dispone a cumplir la voluntad de Dios y nos ayuda a cada uno a hacer de sí un don para Dios.

Muchos “ayunan” para cuidar su cuerpo y nosotros los cristianos, ¿no vamos a ayunar motivados por el valor espiritual, que es mucho más grande que el meramente corporal? Ayunemos, no sólo en Cuaresma, sino cada día. Ayunemos de nuestro egoísmo y abramos el corazón a la voluntad de Dios y al prójimo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que a ejemplo de san Luis participemos en esta Eucaristía revestidos con traje nupcial, a fin de que, por medio de este alimento, nos llenes de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 77, 24–25

Pan celeste les dio como alimento; y todos comieron pan de los ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con el pan de los ángeles, haz que te sirvamos con una vida limpia de pecado, y que siguiendo el ejemplo de aquel a quien hoy celebramos, podamos permanecer siempre en acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 de Junio

JUEVES XI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS CAUTIVOS

MR. pp. 1154 - 1155 (1146 - 1147) / Lecc. II, pp. 459 - 464.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 87, 2-3

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. Que llegue hasta ti mi súplica, presta oído a mi clamor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Hijo se dignó tomar la condición de siervo para redimir al género humano de la esclavitud del pecado, concede a tus siervos que se hallan en cautividad obtener aquella libertad con la que quisiste que todos los hombres se beneficien por ser hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Les he anunciado gratuitamente el Evangelio de Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **11, 1-11**

Hermanos: Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido. Sopórtennelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura. Y me da miedo que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así extravié el modo de pensar de ustedes y los aparte de la entrega sincera a Cristo.

Porque si alguien viniera a predicarles un Cristo diferente del que yo les he predicado, o a comunicarles un Espíritu diferente del que han recibido, o un Evangelio diferente del que han aceptado, ciertamente ustedes le harían caso. Sin embargo, yo no me juzgo en nada inferior a esos “superapóstoles”. Seré inculto en mis palabras, pero no en mis conocimientos, como se lo he demostrado a ustedes siempre y en presencia de todos.

¿O es que hice mal en rebajarme para enaltecerlos a ustedes,

anunciándoles gratuitamente el Evangelio de Dios? He despojado a otras comunidades cristianas, aceptando de ellas una ayuda para poder servirlos a ustedes. Mientras estuve con ustedes, aunque pasé necesidades, a nadie le fui gravoso; fueron los hermanos venidos de Macedonia los que proveyeron a mis necesidades. Siempre he evitado serles gravoso a ustedes, y lo seguiré evitando.

Pongo a Cristo por testigo de que nadie me quitará esta gloria en toda la provincia de Acaya. ¿Por qué digo esto? ¿Será que no los quiero? Dios sabe que sí los quiero.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110

R/. Justas y verdaderas son tus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios de corazón en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel dignas de estudio. **R/.**

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. **R/.**

Justas y verdaderas son sus obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Rom 8, 15

R/. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R/.**

EVANGELIO

Ustedes oren así.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración, no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes

los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¡Con cuánta frecuencia y confianza deberíamos rezar el Padre Nuestro! Es una oración única puesto que nos viene directamente de Jesús. Él es nuestro Maestro en la oración. Él conoce nuestro corazón y sabe cuáles son nuestras necesidades y lo que debemos pedir cuando oramos. Podemos invocar a Dios como “Padre”, porque así nos lo reveló Jesús. Hemos de valorar el don gratuito de la adopción y rezar esta oración como un impulso para comportarnos como auténticos hijos suyos. A la vez, llamar a Dios Padre “nuestro” nos debe comprometer con todos los cristianos y nos debe hacer salir del individualismo egoísta para darnos con generosidad a los demás.

El Padre Nuestro no es una fórmula que se ha de repetir de forma mecánica. Es una oración que hemos de usar para hablar con nuestro Padre Dios, con espíritu filial, y con toda confianza, con la certeza de ser amados por Él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el sacramento salvífico de la redención humana que te ofrecemos, concede Señor, que tus siervos sean liberados de su cautiverio y disfruten de perpetua libertad de espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 68, 31. 34

En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. Porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Recordando el precio de nuestra libertad, imploramos, Señor, tu clemencia por nuestros hermanos, para que sean liberados de sus cadenas y los conviertas en servidores de tu justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Paulino de Nola, obispo, Memoria, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo p. 732 (754); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, pp. 896-897 (935-936).

El cónsul Paulino y su esposa, Teresa, eran dueños de grandes posesiones en Francia, España e Italia meridional. Cuando se convirtieron al cristianismo (393), renunciaron a sus bienes y se retiraron a Nola de Campadia (en Italia), en donde Paulino fue elegido obispo (490). Fue obispo de Nola durante 22 años. Él afirmaba: “A cambio de la esperanza de los bienes celestiales he renunciado a todos mis bienes de la tierra” (355 - 431).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que el obispo san Paulino de Nola resplandeciera por su amor a la pobreza y el celo pastoral, concédenos, propicio, que imitemos los ejemplos de caridad de aquel cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Santos Juan Fisher, obispo, y Tomás Moro, mártires, Memoria, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta de los santos p. 733 (754); las demás oraciones del Común de mártires, p. 878 (917-918).

Juan Fisher (1469–1535), obispo de Rochester, y Tomás Moro, canciller de Inglaterra, fueron condenados a muerte por Enrique VIII por haberse rehusado a ratificar su divorcio y a reconocer la supremacía del rey sobre la Iglesia de Inglaterra. Ambos eran personas muy cultas y firmes cristianos. El obispo de Rochester era un valeroso controversista. Tomás Moro, el canciller, casado y con hijos, escritor famoso, poseía conocimientos vastísimos. Los dos aceptaron el martirio como una gracia maravillosa del Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que has querido que el martirio sea el supremo testimonio de la fe, concédenos, por la intercesión de tus santos Juan Fisher y Tomás Moro, confirmar con una vida santa la fe que profesamos con los labios. Por nuestro Señor Jesucristo...

23 de Junio

VIERNES XI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS ENFERMOS

MR. pp. 1156 - 1157 (1148 - 1149) / Lecc. II: pp. 464 - 469.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 63 - 4

Te piedad de mí, Señor, porque desfallezco; sáname, Señor, porque mis huesos se quiebran y la enfermedad me aflige.

O bien:

Cfr. Is 53,4

El Señor ha cargado nuestros sufrimientos, ha soportado nuestros dolores.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito cargara con nuestros sufrimientos para mostrarnos el valor de la enfermedad y la paciencia humana, escucha benigneamente nuestras súplicas por los hermanos que se hallan enfermos y concede que los que están afligidos por el dolor, las penas y la enfermedad, no sólo se sientan elegidos entre aquellos proclamados dichosos, sino también sepan que están unidos a Cristo en su pasión, para salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, salvación perpetua de los que creen en ti, escucha nuestra oración por tus siervos enfermos, para quienes

imploramos el auxilio de tu misericordia, a fin de que, recuperada la salud, puedan ofrecerte su acción de gracias en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 11, 18. 21-30

Hermanos: Ya que otros presumen de cosas humanas, yo también voy a presumir de ellas. Porque de cualquier cosa que alguien presume, aunque sea una insensatez lo que digo, también yo puedo presumir.

¿Ellos presumen de que son hebreos? Yo también lo soy. ¿De que son israelitas? Yo también lo soy. ¿De que son descendientes de Abraham? Yo también lo soy. ¿De que sirven a Cristo? Es una locura decirlo, pero yo lo sirvo más: yo les gano en fatigas y cárceles; y les gano por mucho en azotes y en peligros de muerte.

Cinco veces me han dado los judíos los treinta y nueve azotes. Otras tres veces me han azotado con varas y una vez me han apedreado. He naufragado tres veces y me he pasado un día y una noche perdido en el mar. He viajado sin descanso y me he visto en peligros en los ríos y entre ladrones; peligros por parte de los de mi raza y por parte de los paganos; peligros en las ciudades y en despoblado, en el mar y entre falsos hermanos. He andado muerto de cansancio; he pasado muchas noches sin dormir, con hambre y sed; muchos días sin comer, con frío y sin ropa.

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas. ¿Quién se enferma en ellas sin que yo no me enferme? ¿Quién cae en pecado sin que yo no me consuma de dolor? Si se trata de presumir, presumiré de mis debilidades.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *El Señor libra al justo de todas sus angustias.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás

decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 19–23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!”
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En la cultura hebrea, corazón significaba mente y conciencia. Mateo recuerda la confianza que debemos poner en Dios, sin dejarnos atrapar por las riquezas o las preocupaciones del mundo. ¡Cuántos corazones confundidos y distraídos con las posesiones, la gente y las preocupaciones de este mundo! ¿Por qué no encontrar con ojos de fe la intervención de Dios en la penuria de cualquier tipo: económico, social, familiar o hasta psicológica?

Pongamos nuestros corazones en Él, y a pesar del mundo, sus atractivos, sus compensaciones y hasta sus desdichas viviremos en paz contemplando todo con esperanza pues aprendemos a distinguir los verdaderos tesoros de los que no lo son.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros hermanos enfermos para que la preocupación de ahora por su enfermedad, se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 1, 24

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu

misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ricardo Ruiz Sacramento

24 de Junio

SÁBADO NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

MR. pp. 770 - 772 (757 - 759) / Lecc. II, pp. 1086 - 1089

Solemnidad - Blanco

La Iglesia celebra gozosa el nacimiento de Juan Bautista, cuya misión fue dar testimonio de la luz en el umbral de los tiempos nuevos. Jesús mismo destacó el incomparable papel del Bautista, cuando dijo: "Entre los hijos de las mujeres no hay ninguno que se pueda comparar con Juan Bautista".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 1, 6-7; Lc 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones.

Del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria". Entonces yo pensé: "En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios".

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y

congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138

R/. *Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.*

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R/.**

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 22–26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 1, 76

R/. *Aleluya, aleluya.*

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R/.**

EVANGELIO

Juan es su nombre.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 57–66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy la Iglesia celebra el nacimiento de aquél del que Jesús dice: entre los nacidos de mujer no hay uno mayor que Juan el Bautista. La noticia de su nacimiento, nos lo dice San Lucas, es motivo de alegría. Nadie sabía qué sería de este niño, nacido gracias a la intervención de Dios en estos padres ancianos y estériles. Pero todos estaban abiertos a que Dios siguiera maravillando y sorprendiendo, y nadie se cerraba a ninguna posibilidad, con lo cual dejaron a Dios hacer lo que él tenía planeado. San Juan es un hombre de grandes contrastes: vive el silencio del desierto, pero desde allí mueve las masas y las invita con voz convincente a la conversión; es humilde para reconocer que él tan sólo es la voz, no la Palabra, pero no tiene pelos en la lengua y es capaz de acusar y denunciar las injusticias incluso a los mismos reyes; invita a sus discípulos a ir hacia Jesús, pero no rechaza conversar con el rey Herodes mientras está en prisión. Silencioso y humilde, es también valiente y decidido hasta derramar su sangre. ¡Juan Bautista es un gran hombre!, pero solamente es el precursor de Cristo. Con todos estos elementos Juan buscará ser fiel a su misión y responder fielmente a lo que el Señor va pidiendo.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *La misión del Precursor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte



RECORRIDO HACIA CRISTO REY JUN- NOV 23

Soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz". Jn. 18, 37

Porque él es el Rey, Camino, Verdad y Vida. Este segundo recorrido de la etapa PARTICIPAMOS deberá ayudarnos para conseguir que, por medio de las diferentes propuestas de actividades, sumemos esfuerzos desde nuestras parroquias para aportar a que el individualismo, egocentrismo y tantas otras actitudes que nos hacen ver como una iglesia autorreferencial se vaya opacando y reluzca el ideal de Iglesia comunión que Jesucristo vino a implantar con su reinado.



¡Vamos!
Juntos
caminamos
con **Jesús**



gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer. Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo. Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre. Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José Alejandro Acosta Verez -
Pbro. Rigoberto Alfonso Cruz Araujo - Pbro. Aarón Esteban Sánchez Bobadilla

25 DE JUNIO

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO
"No tengan miedo"

Por tres veces en esta lectura dice Jesús a sus discípulos que no tengan miedo. ¿Por qué? Sin duda porque predicar el evangelio no es fácil, pues el evangelio compromete públicamente y termina, incluso, ante los tribunales.

El Evangelio es una palabra pública, no sólo porque hay que decirla en público, sino porque atañe también a la vida pública. Lo que los discípulos han escuchado en la intimidad de labios de Jesús, en la noche, han de proclamarlo a la luz del sol en las plazas y desde las azoteas. No se puede reducir el evangelio a una doctrina privada.

Otro motivo para perder el miedo a los hombres que pueden matar el cuerpo es el temor a Dios que puede destruir con el fuego, alma y cuerpo. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. Jesús anima a sus



discípulos para que den testimonio.

Dios no es únicamente nuestro juez, al que hay que temer y del que podemos esperar que un día manifieste su justicia. Es también nuestro padre que cuida de nosotros. He aquí un tercer motivo para perder el miedo. Pero no debemos entender estas palabras como si en ellas se prometiera una vida fácil, sin persecuciones y peligros. Lo que Jesús dice es que Dios salva a los que confían en él incluso en la muerte y precisamente en la muerte.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

25 de Junio

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 426 (422) / Lecc II: pp. 21 - 24.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes/noches) queridos hermanos. Nos encontramos una vez más en la casa del Señor, en la cual, elevaremos nuestra oración de gratitud por todo lo que nos ha permitido vivir en este mes de junio, en el que comenzamos el segundo recorrido de nuestro plan diocesano renovado, en el "Camino hacia Cristo Rey". Llenos de gozo y esperanza, recibamos la procesión de entrada cantando todos juntos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

*Se dice Gloria.***MONICIÓN 1ª LECTURA**

Ante los riesgos que conlleva la misión de anunciar la salvación, el profeta Jeremías confía plenamente en el Señor; por eso expresa "canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados". Escuchemos.

PRIMERA LECTURA*El Señor ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados.*

Del libro del profeta Jeremías: 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. **R/.**

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos. **R/.**

Se alegrarán, al verlo, los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. Que lo alaben por esto cielo y tierra, el mar y cuanto en él habitas. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

En la segunda lectura San Pablo les enseña a los romanos que la gracia de Dios dada por medio de Jesucristo, es causa de salvación para todo el género humano. Prestemos atención.

SEGUNDA LECTURA*El don de Dios supera con mucho al delito.*

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 12-15

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte llegó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya había pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se imputa cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquéllos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Ahora bien, con el don no sucede como con el delito, porque si por el delito de uno solo murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos!

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El Evangelista San Mateo nos transmite un discurso de Jesús, en el que insta a sus discípulos a confiar en solo en Él y la misión encomendada; resalta el altísimo valor que tienen ante la mirada de Dios Padre y la promesa de la vida eterna. Pongámonos de pie y cantemos juntos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 26, 27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos. **R/.**



EVANGELIO

No tengan miedo a los que matan el cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 10, 26–33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: s “No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, con plena confianza, presentémosle a nuestro Padre Celestial nuestras necesidades. A cada invocación responderemos: Por tu Hijo Jesucristo, escúchanos, Padre.

1. Pidamos por el Papa, obispos y sacerdotes, para que estén siempre vigilantes de tu iglesia y conserven con fidelidad el depósito de la fe. **Oremos.**
2. Pidamos por las naciones y sus gobernantes, para que en todas las decisiones reine la búsqueda honesta del bien común y se promueva la dignidad humana. **Oremos.**
3. Pidamos por todos los que por amor a Cristo y el Evangelio han sufrido persecución y destierro, para que se mantengan fieles al Señor y el premie todos sus esfuerzos. **Oremos.**
4. Pidamos por nuestra amada arquidiócesis que vive con alegría su fe en el “Camino hacia Cristo Rey”; para que todos nos reconozcamos hermanos y nos animemos unos a otros con el amor que brota del Corazón Amoroso de Cristo. **Oremos.**

Escucha Padre Bueno las oraciones de tu pueblo, que te presentamos por tu amado Hijo Jesucristo, tú que vives y reinas en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

O bien:

Jn 10, 11. 15

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Felix Olavo Tec Chí



26 de Junio

LUNES XII DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LOS SANTOS ÁNGELES

MR. pp. 1201 - 1203 (1193 - 1194) / Lecc. II, pp. 474 - 477.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Abram partió de ahí, como se lo había ordenado el Señor.

Del libro del Génesis: 12, 1-9

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: “Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra”.

Abram partió, como se lo había ordenado el Señor, y con él partió también Lot. Tenía Abram setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abram llevó consigo a Saray, su esposa, y a Lot, su sobrino, con todos los bienes que habían acumulado y los esclavos que habían adquirido en Jarán, y salieron en dirección a Canaán.

Llegaron a Canaán y Abram atravesó el país hasta la región de Siquem y llegó a la encina de Moré. Por entonces habitaban ahí los cananeos. El Señor se le apareció a Abram y le dijo: “A tu descendencia le voy a dar esta tierra”. Entonces Abram edificó ahí un altar al Señor, que se le había aparecido.

De ahí pasó a las montañas, al oriente de Betel, y plantó su tienda entre las ciudades de Betel, al poniente, y de Ay, al oriente. También ahí le construyó un altar al Señor e invocó su nombre. Luego se fue trasladando por etapas hacia el sur.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. *En el Señor está nuestra esperanza.*

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R/.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R/. *Aleluya, aleluya.*

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Sácate primero la viga que tienes en el ojo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 1–5

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán.

¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesucristo nos dice, gráficamente, que hay que tener prudencia al hablar, al proponer las cosas de Dios, pues no todos están dispuestos a acogerlas y recibir las como se debe; nos alerta a no profanar las cosas santas. Por otro lado contraponen el Señor dos caminos: uno nos lleva al Reino de Dios y el otro nos aleja de él.

Algunas personas no tienen la creencia o la preparación religiosa para darle el valor a lo sagrado; otras, carecen de una formación humana que las lleve a respetar lo que para otros es santo. Nos pides, Señor, ser prudentes, y veo que podemos no serlo en el celo por darte a conocer y en el entusiasmo al querer compartir las experiencias y vivencias espirituales. Prudencia que no es respeto humano, ni temor, ni pusilanimidad, sino la sabiduría que no expone ni propone algo que es muy valioso, ante quienes lo van a despreciar y maltratar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente lo que recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Freddy Javier Tzuc Canché

27 de Junio

MARTES XII DEL TIEMPO ORDINARIO NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

MR. p. 772 (759); 913 - 914 (905 - 906) / Lec. II pp. 478 - 483.

Blanco

La imagen, de origen oriental, de esta advocación de la santísima Virgen se venera en Roma y se remonta a los siglos XII o XIV. Pío IX confió a los padres redentoristas la misión de difundir esta devoción, actualmente extendida por la mayoría de las Iglesias de Occidente. La santísima Virgen siempre está dispuesta a socorrernos. En Oriente es conocida como la santísima Virgen de la Pasión.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en tu santísima Madre, la Virgen María, has querido darnos una madre dispuesta siempre a socorrernos, concédenos, por su intercesión maternal, experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas...

PRIMERA LECTURA

Que no haya pleitos entre tú y yo, pues somos hermanos.

Del libro del Génesis: 13, 2. 5- 18

Abram era muy rico en ganado, plata y oro. También Lot, que acompañaba a Abram, poseía ovejas, vacas y tiendas. La tierra no era suficiente para los dos y ya no podían vivir juntos, porque sus rebaños habían aumentado mucho. Hubo pleitos entre los pastores de Abram y los de Lot. (Además, los cananeos y los perezos habitaban por entonces en el país).

Entonces Abram le dijo a Lot: “Que no haya pleitos entre tú y yo ni entre nuestros pastores, pues tú y yo somos hermanos. Tienes todo el país por delante. Sepárate de mí. Si te vas por la izquierda, yo me iré por la derecha; y si tú tomas la derecha, yo tomaré la izquierda”.

Lot levantó los ojos y vio que todo el valle del Jordán, hasta llegar a Soar, era de regadío (esto sucedía antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra); era como el paraíso o como la región fértil de Egipto. Entonces Lot escogió todo el valle del Jordán y se trasladó al oriente, y así se apartaron el uno del otro. Abram se estableció en Canaán, y Lot en las ciudades del valle, donde plantó sus tiendas hasta Sodoma. Los habitantes de Sodoma eran malvados y pecaban gravemente contra el Señor.

Después de que Lot se separó, el Señor le dijo a Abram: “Alza tus ojos y, desde el lugar en donde estás, mira hacia el norte y el sur, hacia el oriente y el poniente. Pues bien, toda la tierra que ves te la voy a dar a ti y a tus descendientes para siempre. Voy a hacer a tu descendencia tan numerosa como el polvo de la tierra: el que pueda contar el polvo de la tierra, podrá contar a tus descendientes. Anda, recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque te lo voy a dar a ti”.

Y Abram fue a plantar sus tiendas en el encinar de Mambré, en Hebrón y construyó ahí un altar al Señor.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 14

R/. *¿Quién será grato a tus ojos, Señor?*

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R/.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R/.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes. Quienes vivan así serán gratos a Dios eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. *Aleluya, aleluya.*

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 6. 12– 14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.

Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¿A qué se refiere Jesús cuando dice que no demos las cosas santas a los perros? Señala el don de nuestra libertad. Ésta es un tesoro incalculable, una perla preciosa, que sería muy triste arrojar a las bestias de los vicios, de las adicciones, de las pasiones o incluso de los defectos consentidos. La libertad encuentra su orientación en la fe

en Cristo, se realiza plenamente cuando se empeña en el cumplimiento de la voluntad de Dios y se concreta en el servicio a los demás. Así se es realmente libre: cuando se ama a Dios y al prójimo. El ideal cristiano es alto: tratar a los demás como queremos que nos traten. Es hasta cierto punto normal que nuestro trato sea mejor hacia las personas más cercanas, que aquel que tenemos por los desconocidos. Es natural amar más a algunas personas con respecto a otras.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo p. 773 (760); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, pp. 943 (945).

San Cirilo, obispo de Alejandría (370–444), está íntimamente ligado con el Concilio de Éfeso, durante el cual fue condenado Nestorio, que le negaba a la Virgen María el título de Madre de Dios (431). Cirilo no era una persona especialmente amable, pero la posteridad lo ha aclamado como “el invencible defensor” y el cantor lírico de la maternidad de la Virgen María.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste del obispo san Cirilo de Alejandría un invencible defensor de la maternidad divina de la santísima Virgen María, concede, a quienes la reconocemos como verdadera Madre de Dios, ser salvados por la encarnación de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Cngo. Alberto José Ávila Cervera

28 de Junio

MIÉRCOLES

SAN IRENEO, OBISPO Y MÁRTIR

MR. pp. 773 - 7774 (760 - 761) / Lecc. II, pp. 483 - 487.

Memoria - Rojo

Nacio en Esmirna y fue designado Obispo de Lyon al morir Potino (177). Como un auténtico pastor, se dedicó a difundir el Evangelio entre los poblados de Galia y a defender la integridad del depósito de la fe. En los escritos de Ireneo se descubre una profunda comprensión de los planes divinos, de la vocación del hombre y el misterio de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mal 2, 6

En su boca había una enseñanza verdadera y en sus labios no se halló maldad; me fue enteramente fiel y apartó a muchos del mal.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste al obispo san Ireneo consolidar felizmente la doctrina verdadera y la paz en la Iglesia, concédenos, por su intercesión, que renovados en la fe y en la caridad, nos esforcemos siempre en fomentar la unidad y la concordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo, e hizo una alianza con él.

Del libro del Génesis: 3, 1–12. 17–18

En aquel tiempo, el Señor se le apareció a Abram y le dijo: “No temas, Abram. Yo soy tu protector, y tu recompensa será muy grande”. Abram le respondió: “Señor, Señor mío, ¿qué me vas a poder dar, puesto que voy a morir sin hijos? Ya que no me has dado descendientes, un criado de mi casa será mi heredero”.

Pero el Señor le dijo: “Ese no será tu heredero, sino uno que saldrá de tus entrañas”. Y haciéndolo salir de la casa, le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”. Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo.

Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abram replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón”.

Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram

los ahuyentaba.

Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo:

“A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Eufrates”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R/. *El Señor nunca olvida sus promesas.*

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R/.**

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. **R/.**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R/.**

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 4. 5

R/. *Aleluya, aleluya.*

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

Por sus frutos los conocerán.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 15–20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?”

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a tí, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

A lo largo de la vida nos vamos encontrando con multitud de personas que nos ofrecen de todo: placeres, amistad, facilidades, riquezas, sentimientos, diversión, amor, conocimientos... Muchos de ellos sinceros pero otros... Debemos saber discernir entre los falsos profetas, entre esos lobos con pieles de cordero y los que verdaderamente nos acercan a Dios. La historia está llena de ejemplos. Cuántas veces hemos creído en la bondad de unas palabras, de un pensamiento, y al final nos hemos dado cuenta de que detrás de una hermosa apariencia lo que había eran oscuros intereses. Movimientos políticos, corrientes filosóficas, sectas de todo tipo que, al final, nos han mostrado su verdadera cara, sus frutos. Y no es sencillo distinguir el grano de la paja en muchas ocasiones. Hoy el Señor Jesús nos da un criterio sencillo y concreto para discernir quienes son los verdaderos profetas, los que nos encaminan hacia el Reino de Dios. "Por sus frutos los conocerán". Cuando, aun con las miserias y pecados que todos tenemos, un cristiano es coherente con su predicación y ama al prójimo, podemos dar gracias a Dios de estar ante un profeta que edifica a toda la comunidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te glorifique, Señor, el sacrificio que alegres te ofrecemos en la festividad de san Ireneo, y que nos obtenga amar la verdad, para que conservemos íntegra la fe de la Iglesia y afiancemos su unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 4-5

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, da fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, en tu bondad, nos hagas crecer en la fe por la que gloriosamente murió san Ireneo, y que esa misma fe nos justifique también a nosotros, que con sinceridad la profesamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 de Junio

JUEVES SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES

Solemnidad - Rojo

Pedro y Pablo poseen temperamentos diferentes y líneas también muy distintas. La forma como ambos encontraron al Señor ha marcado su apostolado. Pero ambos coinciden en la profundidad de su fe y en su amor fervoroso a Cristo. Pedro dice al Señor: "Señor, tú bien sabes que te amo". Pablo, por su parte: "Para mí, el vivir es Cristo". Ambos derramaron su sangre en Roma en estas fechas: Pedro, el año 64; Pablo, el 67.

Misa vespertina de la vigilia

MR. pp. 775 - 776 (763) / Lecc. II, pp. 1089 - 1092.

Esta Misa se utiliza en la tarde del día 28 de junio, antes o después de las primeras vísperas de la solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Pedro, el Apóstol, y Pablo, el maestro de las naciones, nos han enseñado tu Evangelio, Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, que nos ayude la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, por quienes diste a tu Iglesia las primeras enseñanzas de la misión recibida de lo alto, para que también por ellos nos des el auxilio de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Te voy a dar lo que tengo: En el nombre de Jesús, camina.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 3, 1-10

En aquel tiempo, Pedro y Juan subieron al templo para la oración vespertina, a eso de las tres de la tarde. Había allí un hombre lisiado de nacimiento, a quien diariamente llevaban y ponían ante la puerta llamada la “Hermosa”, para que pidiera limosna a los que entraban en el templo.

Aquel hombre, al ver a Pedro y a Juan cuando iban a entrar, les pidió limosna. Pedro y Juan fijaron en él los ojos, y Pedro le dijo: “Míranos”. El hombre se quedó mirándolos en espera de que le dieran algo. Entonces Pedro le dijo: “No tengo ni oro ni plata, pero te voy a dar lo que tengo: En el nombre de Jesucristo nazareno, levántate y camina”. Y, tomándolo de la mano, lo incorporó.

Al instante sus pies y sus tobillos adquirieron firmeza. De un salto se puso de pie, empezó a andar y entró con ellos al templo caminando, saltando y alabando a Dios.

Todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, y al darse cuenta de que era el mismo que pedía limosna sentado junto a la puerta “Hermosa” del templo, quedaron llenos de miedo y no salían de su asombro por lo que había sucedido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. *El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios me eligió desde el seno de mi madre.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 11–20

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio que he predicado, no proviene de los hombres, pues no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla; deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 21, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero. **R/.**

EVANGELIO

Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.

† Del santo Evangelio según san Juan: 21, 15–19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí, Señor; tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas.”

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios.

Después le dijo: “Sígueme”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar con alegría la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, traemos a tu altar nuestras ofrendas y te suplicamos que la grandeza de tu misericordia supla la extrema pobreza de nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 777 (764-765).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 21, 15. 17

Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que fortalezcas con estos celestiales sacramentos a tus fieles, que has iluminado con la enseñanza de los santos Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, pp. 615 - 616 (610).

Misa del día

MR. pp. 776 - 778 (764 - 765) / Lecc. II, pp. 1092 - 1095.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 12, 1- 11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos

miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Azimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: “Levántate pronto”. Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: “Cíñete la túnica y ponte las sandalias”, y Pedro obedeció. Después le dijo: “Ponte el manto y sígueme”. Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: “Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran”. Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. *El Señor me libró de todos mis temores.*

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/**.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/**.

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/**.

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R/**.

SEGUNDA LECTURA

Ahora sólo espero la corona merecida.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 6–8. 17–18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R/. *Aleluya, aleluya.*

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 13–19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro consolidó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe. De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, pp. 615 - 616 (610).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: CNGO. Santiago Alberto Castillo y Aguilar
Pbro. César Amilcar Carrillo Gómez - Pbro. Juan de la Cruz Chicmul Castro -
Pbro. Eudaldo Cervantes Pech

◆ ————— ◆
30 de Junio

VIERNES XII DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA PARA DAR GRACIAS A DIOS

MR. p. 1163 - 1164 (1155 - 1156) / Lecc. II: pp. 493 - 496.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 5, 19 -20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Todos sus hijos varones serán circuncidados, como señal de la alianza. –Sara te dará un hijo.

Del libro del Génesis: 17, 1. 9– 10. 15– 22

Cuando Abram tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: “Yo soy el Dios todopoderoso. Camina en mi presencia y séme fiel. Cumple mi alianza tú y tu posteridad, de generación en generación. La alianza que hago contigo y tus descendientes, y que tienen que cumplir, consiste en que todos sus hijos varones serán circuncidados”.

Saray, tu esposa, ya no se llamará Saray, sino Sara. La bendeciré y ella te dará un hijo, y yo lo bendeciré; de él nacerán pueblos y reyes de naciones”.

Abraham se prostró en tierra y se puso a reír, diciendo en su interior: “¿Podrá un hombre de cien años tener un hijo, y Sara, a sus noventa, podrá dar a luz?”

Entonces Abraham le dijo a Dios: “Me conformo con que le conserves la vida a Ismael”. Dios le respondió: “Sara, tu esposa, te dará un hijo y le pondrás por nombre Isaac. Con él y con sus descendientes estableceré mi alianza, una alianza perpetua.

En cuanto a Ismael, también te he escuchado. Lo bendeciré, lo engrandeceré y haré que su descendencia sea muy numerosa; engendrará doce príncipes y será padre de un gran pueblo. Pero mi alianza la estableceré con Isaac, el que Sara te dará a luz el año que viene, por estas fechas”.

Y cuando Dios terminó de hablar con Abraham, se retiró. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127

R/. Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos; comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R/.**

EVANGELIO

Señor, si quieres, puedes curarme.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 1–4

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó de la montaña, lo iba siguiendo una gran multitud. De pronto se le acercó un leproso, se postró ante él y le dijo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciéndole: “Sí quiero, queda curado”.

Inmediatamente quedó limpio de la lepra. Jesús le dijo: “No le vayas a contar esto a nadie. Pero ve ahora a presentarte al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés para probar tu curación”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común IV, p. 547 (544).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137,1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Los primeros santos mártires de la Iglesia Romana, Memoria, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta de los santos p. 742 (766); las demás oraciones del Común de mártires, pp. 878-879 (917-918); prefacio I o II de los santos mártires, pp. 535-536 (536-537).

Hoy se conmemora a los cristianos de Roma, que el emperador Nerón mandó matar de una manera atroz, acusados de haber incendiado la ciudad en julio del año 64. El historiador romano Tácito dice que «era una inmensa multitud». La tradición afirma que Pedro fue una de estas innumerables víctimas. Su sangre, derramada por amor a Dios, fue la semilla para la nueva era cristiana.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que consagraste con la sangre de los mártires los fecundos comienzos de la Iglesia de Roma, concédenos que su valor en tan arduo combate nos fortalezca, y su gloriosa victoria nos llene siempre de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

“E

s un misterio que nos ha revelado Jesucristo: la Santísima Trinidad. Hoy nos detenemos a celebrar este misterio, porque las Personas no son adjetivos de Dios: no. Son personas, reales, diferentes; no son -como decía aquel filósofo- "emanaciones de Dios": ¡no, no! Son Personas. Está el Padre, al que rezo con el Padre Nuestro, que me ha dado la redención, la justificación; está el Espíritu Santo que habita en nosotros y habita en la Iglesia. Y esto nos habla al corazón, porque lo encontramos, este misterio, encerrado en esa expresión de San Juan que resume toda la revelación: «Dios es amor». El Padre es amor, el Hijo es amor, el Espíritu Santo es amor. ”

(Papa Francisco, mayo, 2021).



200328400009